

Edita: Ilustre Colegio de la Abogacía de Almería

Directora: M^a Carmen López Saracho



LA ALMERÍA DE CELIA

M^a CARMEN LÓPEZ SARACHO
Directora

PRESENTACIÓN

En 1975 se publicaba en Francia El Cordero Carnívoro. Fue la primera novela de Agustín Gómez Arcos y la primera que escribió en francés. Con ella ganó el Premio Hermés. A partir de dicha publicación, Gómez Arcos se convirtió en uno de los escritores más aclamados por los franceses, llegando a ser finalista en varias ocasiones del prestigioso Premio Concourt. En este año que termina, gracias al empeño de la editorial Cabaret Voltaire y su traductora Adoración Elvira, se ha publicado la novela Marruecos y un poemario, este último con la colaboración del Instituto de Estudios Almerienses y de Francisco García Quiñonero Fernández. Los primeros versos de este pequeño librito de poesía están fechados en 1954 y se titula "Canción de la maestra" y está dedicado a Celia Viñas. Celia fue maestra de Agustín y despertó en él la pasión por la literatura y en concreto por el teatro, vocación que dedicó en sus primeros años como dramaturgo. Celia Viñas marcó a una generación de estudiantes en una Almería pobre y sin apenas cultura. Muchos de esos alumnos fueron abogados. Por ello, se hace necesario reconocer siempre su figura. Gracias a la Universidad Popular de Celia Viñas y a la generosidad de su vicepresidenta, Mariángeles Martín, este

número es un pequeño homenaje a la figura de una mujer, escritora y maestra, y gracias también a la generosidad de Adoración Elvira, podemos conocer la primera novela, cincuenta años después, de un alumno que llegó a ser uno de los mejores escritores, olvidado en su tierra y reconocido en el destierro.

*"Porque recuerdo que tú nos enseñabas
Que hay hombres, sólo hombres
-no rosas ni cantares ni juncos ni praderas,
no montes escarpados ni páramos dorados,
no aguilepos que suben más altos que las nubes
ni nubes que se quedan casi al borde del suelo;
hombres, tan solo hombres-,
que iniciaron su camino en la cumbre
como los victoriosos, como los elegidos
por el Dios de los fuertes,
que hay hombres que iniciaron su camino en la cumbre
y no en el llano"*

Canción de la maestra
(a Celia, primavera de 1954)
Agustín Gómez Arcos

ÍNDICE

- Composición e ilustraciones de páginas de poesía: Loles Velasco

PÁG. 02

- Carta de presentación. M^a Carmen López Saracho
- Sumario. ls2163@icaalmeria.com
- En píldoras

PÁG. 03 a 9. CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

- "Usted tiene la inteligencia madre". Mariángeles Marín Gallegos.
- Abogados de la generación Celia Viñas. José Ramón Cantalejo Testa.

PÁG. 10 a 11. POESÍA

- Travelling. Por Juan Carlos Gascón.
- Invierno festivo. Tamaru

PÁG. 12 a 21. RELATOS COLEGIALES

- Non draco sit mihi dux. Diego Alamo.
- Psicoanálisis. Fernando Martínez.
- Cosmografía de cilindro chato. Juan Francisco Núñez.
- El granito de maíz. Ginés Bonillo.

- La triste noche de San Valeriano. José Ramón Cantalejo.
- Historietas de la historia. JJ Patón.

PÁG. 23. CLÁSICOS

- Ana María Matute. Antonia Amate.

PÁG. 24 a 33. ALMERÍA LETRAS

- III Encuentro Narrativa almeriense.
- Reseñas:
El cordero carnívoro.
Cuando llegues al infierno.
Espejo de emergencia.
Mentes colmena.
Colección narradores almerienses.

PÁG. 34. RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

PÁG. 35. HUMOREMAS

PÁG. 36. JOYAS PARA UN ARCHIVO DE LA ABOGACÍA

PÍLDORAS

ALMERÍA ENCABEZA LA PRODUCCIÓN EDITORIAL ANDALUZA

Almería encabeza la producción editorial andaluza con más de 834 libros en papel según los datos publicados por la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, por encima de Sevilla, Málaga, Córdoba y Granada.

EL ABOGADO EDUARDO MENDOZA GANA EL PRINCESA DE ASTURIAS DE LAS LETRAS 2025

El Abogado Eduardo Mendoza Garriga (Barcelona, 1943) ha sido galardonado con el Premio Princesa de Asturias de las Letras 2025. El jurado ha destacado la

decisiva aportación del escritor a las letras en lengua española del último medio siglo, con un conjunto de novelas que combinan la voluntad de innovación con la capacidad de llegar a un público muy amplio, y que gozan de extenso reconocimiento internacional.

Mendoza se licenció en Derecho en la Universidad Autónoma de Barcelona en 1965, ejerciendo como Abogado hasta 1973, en el que abandona la toga para irse a Nueva York. Muestra un estilo en el que se mezclan elementos propios de la novela gótica, la ciencia ficción o la novela negra, así como un particular

sentido del humor, la sátira y la parodia. Fue galardonado con el Premio Cervantes en 2016.

LA GENERACIÓN Z PREFIERE EL PAPEL

La generación Z prefiere el papel, así lo ha determinado el Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2024. Según Europa Press más de 5.000 jóvenes almerienses que han cumplido 18 años han solicitado el Bono Cultural Joven en 2025. A contrario de lo manifestado por una cierta influencer, leer es un hábito saludable y por eso nos hace mejores.

CUADERNOS BIBLIOFÍLICOS

“USTED TIENE LA INTELIGENCIA MADRE” (Confesiones de un alumno a su maestra)

MARIÁNGELES MARTÍN GALLEGOS
Vicepresidenta de la Universidad Popular Celia Viñas

Sandalias blancas embuten sus pies. Blanco su vestido. Una breve correa alrededor de la cintura acompaña, con aire gracioso y gesto desafiante, el martillo que alza con la mano derecha mientras apoya la izquierda en la cadera. La muchacha posa ante la cámara subida a un escalón, en calidad de pedestal, algo así como transmutada en estatua griega. Tiene dieciocho años. La foto lleva por título *Celia vestida de República*. La modelo se llama Celia Viñas Olivella.

En 1933, Celia Viñas aún estaba lejos de saber que Almería iba a ser su destino, la ciudad que la acogería con la admiración propia de un ídolo, en la que un montón de niños comenzarían a desbastarse con el sonido de su acento catalano-mallorquí; la ciudad que la enamoraría y donde vivía el hombre que la iba a enamorar. La misma ciudad también que acompañaría su féretro camino del cementerio once años después de que pisara su suelo por vez primera.

Cuando Celia Viñas Olivella llegó a Almería el 8 de marzo de 1943, no solo llegó una catedrática de Lengua y Literatura, una maestra y una escritora. Un mundo nuevo se abrió paso a un lugar donde, como ella misma decía, “estaba todo por hacer”. Por no tener, Almería ni siquiera tenía conciencia de sí misma. Pepita Carretero, una de sus alumnas más queridas, nos lo confesó hace unos años en su casa de Aguadulce: *Nosotros creíamos que Almería era muy pobre, que no tenía valor, que no tenía belleza. Ella nos llevaba de excursión, nos abrió lo ojos: “mirad qué cielo, qué cerros y qué mar, qué colores del agua...”*¹

Para que una mujer en aquellos años franquistas de los cuarenta y cincuenta montara en bicicleta y se bañara en bañador en la playa de Las Olas, para que viajara con los niños y niñas a Antas, a Berja ..., para que subiera con ellos por la torrencera el cerro de La Garrofa y les mostrara el paisaje, *esa maravilla del mar allá a nuestros pies, un mar brillante de trópico, un mar antillano, desnudo y bello como en una acuare-*



Celia vestida de República (1933)

*la infantil o en un cromo italiano*², para que todo eso —y todo lo demás— sucediera, decimos, muchas otras cosas habían ocurrido en la vida de esta mujer antes de su llegada a Almería.

Y lo que ocurrió con Celia estaba contenido en su ADN. Pertenecía a una familia y a un círculo que sufrieron las consecuencias de la guerra. Gabriel Viñas, su padre. Su mentora, Rosa Roig. Ambos eran profesores, intelectuales, ambos republicanos, los dos depurados en la Escuela Normal de Palma de Mallorca. Si a ellos añadimos la relación que unió a la familia Viñas con su profesor de griego de la Universidad de Barcelona, el gran poeta catalán Carles Riba³, el mismo que salió con Antonio Machado camino del exilio, no es de extrañar la pose con que

Cuadernos Bibliofilicos



Celia en Almería, entre un grupo de alumnas de 5º curso (1947)

luce vestida de República en la fotografía del año 1933. Contrajo la pasión por la literatura a los doce años de la mano del catedrático Gabriel Alomar y la consolidaron grandes profesores como Díaz-Plaja y Ángel Valbuena, entre otros. Pero quienes más se beneficiaron de la excelencia y entrega de esta mujer maravillosa fueron los chicos y chicas que ocuparon su aula en el Instituto de Enseñanza Media de Almería.

Sin Celia y sin su bagaje catalano-mallorquí no habría sido posible este “todo eso y todo lo demás” que sucedió en Almería entre los años 1943 y 1954. Felip Munar da buena cuenta del bagaje al que nos referimos en *El record y l'esperança*, editado por Documenta Balear en 2006. Un trabajo imprescindible para quienes deseen adentrarse y entender la figura de la hija más ilustre que Almería tuvo la suerte de adoptar. Sin embargo, el alumno más distinguido, quien recibió su cariño, su compañía y sus enseñanzas, aún es desconocido para una gran parte de la población almeriense. Obviamente nos referimos al escritor Agustín Gómez Arcos. Porque él es también el autor más censurado y silenciado en España, a pesar de los premios y condecoraciones que recibió en Francia. Porque si hay alguien que se manifiesta sobre la grandeza de esta mujer excepcional, quien conocía sus métodos, sus poemas, su prosa y su voz, ese era él. Ahora lo sabemos. Y lo sabemos por la aparición de las cartas que él mismo escribió, primero a Celia entre los años 1952 y 1954 y después a su marido entre 1953 y 1957.

En *“Querida Clueca”*. *Dos corazones y un latido* -libro pendiente de publicación-, esta humilde autora que suscribe, con la colaboración de dos grandes investi-

gadores (Miguel Moya Guirado y Juan José Ceba Pleguezuelos) reúne la correspondencia del escritor de Enix después de un arduo trabajo dentro y fuera de nuestra provincia. Las palabras de Agustín dirigidas a su maestra ilustran y emocionan. Son confesiones bastante auténticas y elaboradas que retratan a la maestra en esencia y en su quehacer pedagógico, al tiempo que presagian al gran escritor en que él mismo se iba a convertir. Estas cartas son un tesoro para los amantes de Celia, de Agustín y de la literatura en general.

“Querida Clueca”⁴, así se dirige a ella al comienzo de varias cartas. Y en esa fórmula revela Agustín el sentimiento protector con que ella misma se retrató en uno de sus poemas infantiles. Nos referimos a *El gallinero*, unos versos que sugieren más de lo que literalmente expresan. Les invito a que lo lean con atención y con mirada traviesa y en perspectiva, teniendo en cuenta que fue escrito en el año 1948. Lo encontrarán en la obra titulada *Canción tonta en el sur*, un precioso poemario para encender el corazón de chicos y grandes.

“Ademas de todas las cosas del corazón, usted tiene la inteligencia madre, la que ha formado a todas las nuestras, y, por lo tanto, todas nuestras inquietudes, nuestros temores, nuestras penas, han de ir a sacrificarse y sentirse consoladas y glorificadas hasta esa magnífica inteligencia que las ha creado, o, por lo menos, que ha creado sus posibilidades”. Esta es una de las muchas revelaciones, casi en clave de declaración, que el alumno dirige a la maestra en una carta escrita desde Barcelona, el día 13 de octubre de 1953. Agustín iniciaba unos estudios universitarios que iba a interrumpir meses después para dedicarse al teatro. Por entonces ya sabía que su corazón compartía el mismo latido que impulsaba el de su maestra Celia Viñas. Lo hemos podido comprobar yendo y viniendo por las páginas de ambos. Porque leer a Celia en *Trigo del corazón o Palabras sin voz* es escuchar el palpito que movió asimismo la poesía de su alumno; y adentrarse en las *Cartas de Celia Viñas a su familia*, preparadas por Francisco Galera, es visualizar la misma Almería que condicionó ambos corazones. Es sorprendente cómo la voz de Celia incide en las obras de Gómez Arcos, desde las primeras obras teatrales hasta las últimas de sus novelas. De ahí que las cartas a su “querida Clueca” iluminen muchas de las sombras que aún permanecen.

Sobrecogen las palabras que Agustín dirige a Arturo

Cuadernos Bibliofilicos

Medina Padilla después de la muerte de Celia en una carta fechada en el mes de septiembre de 1954. Cuando ella muere, él se halla en Barcelona. Su amiga Pepita Carretero lo recrimina por no asistir al entierro. Acaba de publicar el poema *Elegía a la muerte de Celia Viñas*⁵ y ella piensa que no es sincero. A Agustín le duelen tanto esas palabras que no puede evitar su desolación:

Que Dios me perdone si he hecho literatura. Y si la he hecho ha sido pensando en ella, en cómo le gustaba el juego, la embriaguez de la palabra. Dígame, don Arturo, ¿acaso porque he estado lejos, porque no he escrito, porque no ha estado allí mi presencia oficial en una carta o un telegrama, acaso por eso la he sentido menos? Yo he estado aquí solo... y todos saben lo que ella significaba para mí.

Es verdad. Celia Viñas Olivella ha significado y sigue significando mucho, no solo para Agustín Gómez Arcos, sino también para Almería. Y para reconocer su importancia en nuestra ciudad, la Fundación Mallorca Literaria nos ha obsequiado con una colección de fotografías que la Universidad Popular Celia Viñas ha reunido en una exposición biográfica titulada *39 años de Celia Viñas Olivella. Una altra Cèlia*. La muestra comenzó en la Alcazaba en los meses de junio y julio y continuará durante el presente curso por los institutos y centros que la han solicitado (CEPER de La Chanca -octubre-, IES Maestro Padilla -noviembre-, IES Los Ángeles -febrero-, IES Bahía -marzo-, IES Alborán Manuel Cáliz, -abril-).

Nadie mejor que los jóvenes para hacerse eco de la mujer más carismática y tenaz que vivió Almería dentro y fuera de las aulas. Su multitudinario entierro es buena prueba de ello. Celia murió cuando aún era demasiado joven para morir “como una flor de estío”, escribe Agustín en un poema inédito que

envía a su viudo amigo. Confiemos en que esa muerte prematura pueda redimirse algún día con el reconocimiento que ella se merece. En principio, proponemos la edición de su obra completa. Sería un magnífico regalo para los sentidos ver los pétalos de esa flor desplegando su color y su aroma durante todas las estaciones del año.



Celia con Arturo Medina en la Plaza de España, Madrid (1953)

Notas

1 MARTÍN GALLEGOS, Mariángeles (2025): “Querida Clueca”. *Dos corazones y un latido. (Cartas de Agustín Gómez Arcos a Celia Viñas y a Arturo Medina. Incluye obra inédita de juventud)* (Inédito). Todas las citas que aparecen en este artículo están recogidas en este libro.

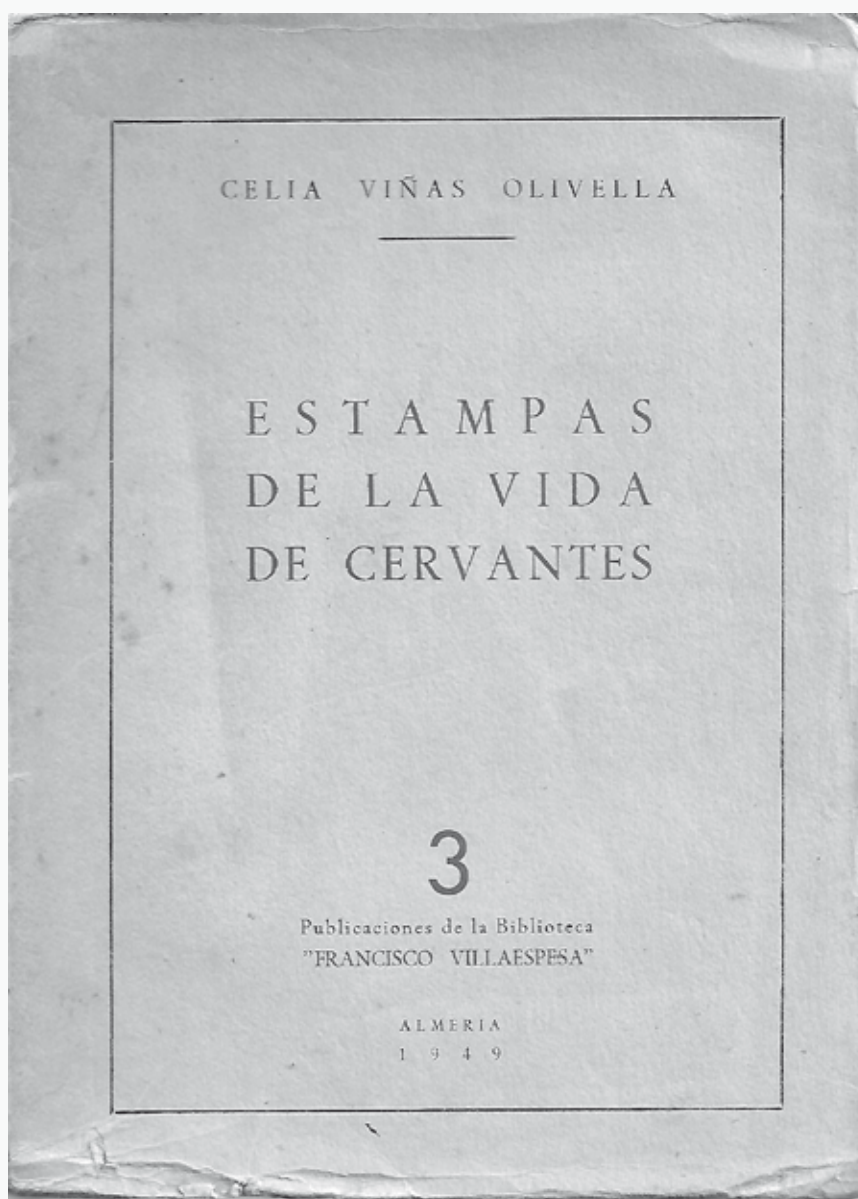
2 VIÑAS OLIVELLA, Celia (2019): *Cartas a su familia. Autobiografía de una profesora y retrato de aquella Almería (1943-1949)*. Ed. Francisco Galera Noguera, IEA, Diputación Provincial, Almería, pág. 143-144

3 Gabriela Viñas Olivella, la hermana menor de Celia, se casó con Oriol Riba Arderiu, hijo de Carles Riba y Clementina Arderiu (grandes poetas catalanes). Celia Riba Viñas, nieta de Carles y Clementina e hija de Oriol y Gabriela, profesora y escritora también, ha visitado varias veces Almería para presentar diversos actos en homenaje a su tía Celia Viñas Olivella.

4 Agustín tenía fama de bromista y esta fórmula de tratamiento era muy del gusto de Celia Viñas, quien lo comentaba muy divertida con el resto de su alumnado. Es por ello por lo que constituye el título principal de nuestro ensayo aún inédito.

5 *Elegía a la muerte de Celia Viñas* de Agustín Gómez Arcos se publicó en el verano de 1954 en la revista POESÍA ESPAÑOLA.

6 “Querida Clueca”. *Dos corazones y un latido* incluye el poema inédito de Agustín Gómez Arcos “Por todo”, escrito en 1956.

*Cuadernos Bibliofílicos**JOSÉ CANTALEJO TESTA**Miembro del IEA***ABOGADOS ALMERIENSES DE LA GENERACIÓN DE CELIA VIÑAS**

Portada de "Lecciones Cervantinas", primer libro publicado por Celia Viñas en Almería en 1949.

Desde la fundación del Colegio de Abogados siempre hemos disfrutado con destacados compañeros en el parnaso literario almeriense, tanto en su fa-

ceta poética como en la prosa o el ensayo, tema que hemos tratado extensamente en el artículo "Abogados Almerienses: 180 años de literatura (1841-2012)",

Cuadernos Bibliofilicos

publicado en el número 1 de la Revista REAL, editada por el Instituto de Estudios Almerienses, del que me honro en ser miembro.

Tras el desierto cultural de la Guerra Civil en Almería, una generación de Abogados viene a destacar sin solución de continuidad en la literatura almeriense, aunque hubo de esperar los aires de libertad dentro del orden, que llegaron a Almería con la profesora mallorquina, Celia Viñas que enseñó literatura a todos los colegiados que tuvieron el privilegio de asistir a sus clases en el Instituto de Almería en la década de los cuarenta y primeros cincuenta del siglo XX, coincidentes con la eclosión y clímax del Movimiento Indaliano surgido en Almería entre los años 1943 y 1963, que buscaba potenciar lo local desde un enfoque completamente innovador.

Los Abogados son hijos de la época en que se desenvuelven, por lo que su formación influye de una u otra forma en su personalidad y la de su grupo de coetáneos en especial la influencia un ser extraordinario, como el que se reconoce en Celia Viñas en un numeroso grupo de jóvenes, a los que llega a conferir un cierto carácter de grupo, tal y como podemos deducir del colectivo que, relacionados de una forma más o menos intensa con la catedrática y posteriormente con la literatura, coincidieron en las aulas del instituto en aquellos años, como:

(por orden de colegiación)

José Manuel de Torres Rollón (Colegiado nº 486), notable publicista que colaboró en muchas ocasiones con *"Sala de Togas"*, aparece reseñado, junto a su her-



Ilustración publicada en la obra *"Cartas de Celia Viñas a su familia"* recopiladas y anotadas por Francisco Galera Noguera.

mano Pedro Antonio, en la extensa monografía que sobre Celia Viñas publicó Francisco Galera Noguera, fruto de su tesis doctoral sobre la profesora, en el que se nos informa de la publicación de tres artículos firmados por José Manuel junto a su hermano Pedro Antonio en *"Yugo"* (23 de junio de 1954); *"La Voz de Almería"* (8 de octubre de 1974) y en *"La Crónica"* (24 de marzo de 1984), titulados respectivamente: *"Ha muerto Celia Viñas"*, *"Almería: Un descubrimiento de Celia Viñas"* y *"Mi recuerdo de Celia Viñas"*.

José Fernández Revuelta (Colegiado nº 526) es uno de los alumnos por los que Celia muestra una especial predilección como alumno, siendo citado por la propia escritora en un artículo publicado en Yugo, el 24 de febrero de 1952, en el que Celia comenta refiriéndose en general a la vida poética en la Almería de entonces: *"En la ciudad quedan finos y discretos poetas íntimos, jóvenes como Manuel del Águila, José Aguilera, Pepe Fernández Revuelta, Mari Luz López Feno, Luis Campillo...."*.

Pese a su intensa vida en el ejercicio de la Abogacía y la Política, Fernández Revuelta ha ejercido siempre la literatura, apareciendo como colaborador en diversas publicaciones de homenaje sobre la profesora, como el editado por Cajal en 1974 con motivo del XX aniversario de su muerte y en los encartes especiales *"Homenaje a Celia Viñas"* aparecidos en 1978 y 1979 en la revista Andarax. La obra literaria de Pepe Fernández Revuelta se centra actualmente en artículos para la prensa habiendo colaborado en la realización del último título aparecido sobre la obra de Celia Viñas:

Cuadernos Bibliofilicos

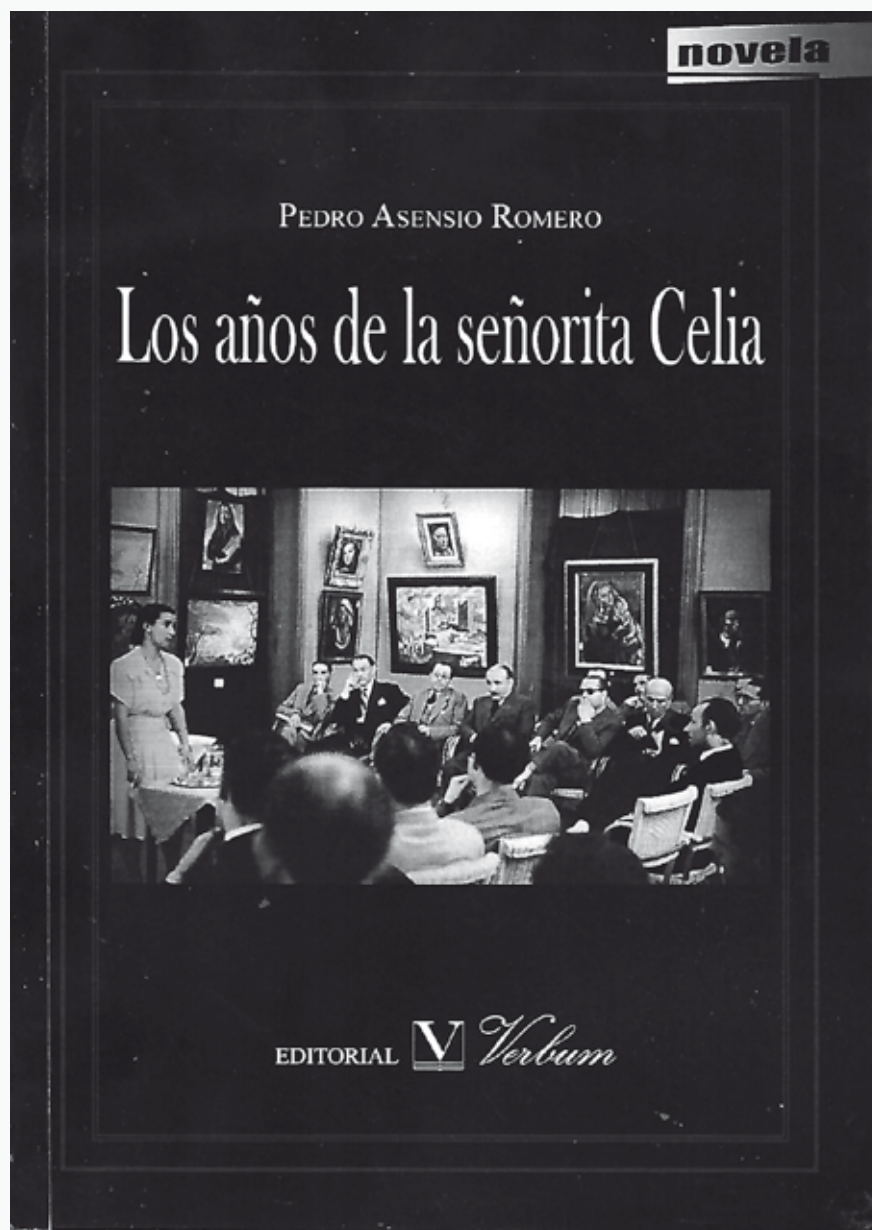
"Oleaje (Antología poética)", editado por *La Voz de Almería* en junio de 2004. Obras de la pluma de Fernández Revuelta: "Umbral ardiente" (Almería, 1973) y "Poemas del hombre nuevo" (Almería, 1976), "Presencia y Latido" (Almería 2003).

Pedro Antonio de Torres Rollón (Colegiado nº 541), que tal y como nos ilustra Antonio Fernández Gil en su antología de narradores almerienses, nació el mismo año que Juan Goytisolo (1931) y trató el tema de La Chanca bajo la losa de la censura de Carrero Blanco antes que el catalán, pese a que Pedro Antonio no publicó en París, en su trilogía: "Obsceno Réquiem" (Almería, 1983), "La Mugre" (Almería 1988) y "El clamor de las harpías" (inédito).

Fausto Romero-Miura (Colegiado nº 685), titular de una extensísima producción bibliográfica, es reiteradamente citado por Adela Naranjo Díaz en su obra "Celia Viñas: Personalidad y actividad pedagógica en Almería (1943-1954)" como divulgador de la figura de Celia Viñas por un trabajo publicado en el número 2 de la revista Andarax en 1978 titulado "La Señorita Celia", ampliamente utilizado para profundizar en la personalidad de la profesora de literatura.

Antonio López Cuadra (Colegiado nº 595) Fundador, Ex director de 'Sala de Togas', también aparece reseñado como discípulo de Celia en el ámbito de su quehacer literario, entre otros lo mencionan Teresa Vázquez y José Luis Muñío en la Enciclopedia ANEL de Andalucía junto a Pepe Fernández Revuelta. López Cuadra ha publicado innumerables artículos,... otros los que disfrutamos número tras número en 'Sala de Togas', además de ofrecernos obras como "Brisas de siempre" (1971) o "Del alba a tu sombra" (1973), "Celia Viñas y Almería", "Un mal viento", "Navegando por el Andarax" (Almería 2012) y "El Cortijo del Fraile".

No podemos dejar de mencionar a los Abogados



Portada del trabajo "Los años de la señorita Celia", original de Pedro Asensio Romero.

coetáneos que, pese a no haber pasado por el magisterio de la profesora mallorquina, deben ser considerados de una misma generación literaria como, entre otros, podemos citar:

Antonio Cano Gea (Colegiado Nº457). nació en Serón, el 22 de octubre de 1.917 relacionándose intensamente con el Movimiento Indaliano, publicando algún artículo sobre su estética en el diario "Yugo" participando durante un tiempo en la "Tertulia" donde trabó amistad con Perceval, Celia Viñas y otros escritores y pintores afines al movimiento. Publicó la obra "Cosas del Sur".

Cuadernos Bibliofilicos



Retrato con una cariñosa dedicatoria al Abogado almeriense Antonio López Cuadra en 1951.

Emilio Esteban Hanza (Colegiado nº 548), fundador y Alma mater durante muchos años de "Sala de Togas", también presenta una extensísima biografía como publicista, escritor y articulista, con obras como: "Crónicas Almerienses" (Almería 1989), "Versos al aire" (Almería 1997), "Canjáyar. Pueblo Alpujarreño" (Almería 2000), "Canjáyar. Relaciones de moros y cristianos" (Almería, 2013) y "San Antonio Abad, Patrón de Canjáyar y de Padules", escrito en colaboración con su esposa y también colegiada Gracia Navarro Oña.

Jesús Ruiz Esteban (Cdo, nº. 602) Fundador y primer Director de 'Sala de Togas', fue un asiduo con-

ferenciante y publicista. Fue galardonado con diferentes premios, entre los que destacan; "Luis de Góngora" (Córdoba 1960), "San Álvaro de Narraciones" (1961), el nacional "San Raimundo de Peñafort" (Sevilla 1962) y los de "Cuento y Poesía de la Universidad María Cristina de El Escorial", los años 1959 y 60. Entre sus obras destacan; "Vísperas de mañana" (Sevilla 1962) "Estos Almerienses" (Almería 1974), con fotografías de Carlos Pérez Siquier, "Conversaciones en Almería" (Cajal 1988). "De Huelgo a Palomares", y múltiples de artículos de todo tipo en *Sala de Togas* cuya dirección ejerció desde su fundación en 1988 durante más de diez y nueve años.

POESÍA

TRAVELLING *Por Juan Carlos Garcón*



Tras abrirse, lento avanza el ojo, paso a paso se enfoca perezoso,
sube al hombro, se sacude y parpadea; a través del cristal,
se va vistiendo de imágenes que lo despiertan a su antojo:
el gran fuelle que acordeona los trigos, las preñadas cepas,
lomas, bosques, charcas, pinos, troncos apilados al margen,
vacas abonadas a pastar infinitos prados, su valla,
un horizonte que se avanza y nubla en cada resuello.

Vuelan los cuervos despojados de su enojo
y entre zuritas de cabriola esquiva
hay un vaivén de postes y avenidas;
las casas dispersas, la ropa tendida,
las limpias banderas
de una vida que se repite y cicla.

Luces y raudas farolas deslumbran al paso,
concentrados en bloques de periferia,
los polígonos anticipan el rugir de la urbe.

Dos grúas con sus contrapesos se apuntan como famélicas pistolas
mientras le subrayan renglones al cielo
con la brusquedad de su pesado lenguaje,
condenadas a entenderse entre laberintos de hormigón y ladrillo;
feroces termitas de un vértigo cotidiano,
que redefinen tras construcción y derribo.

Poesía

Túneles, bocanas, grafitis, alambradas, todas conducen a Jaula Madre;
la inercia traquetea como un ciempiés bien calibrado
que desacelerara sus pasos para que el caucho aguante
este beso de cemento que ya sopla el lobo.

Bulle eléctrica la estación, por los andenes ruedan maletas,
bancos llenos de adolescentes devoran su móvil,
alimentando una fachada empapada de felicidad;
la máscara tragicómica de la Mainstream.

Vías, catenarias y raíles desnudos esperan vestirse nuevos viajes,
mientras, en la pared cercana, una pintada reza:
"ESCRIBE NADIE ESCUCHA"



INVIERNO FESTIV

Por TAMARU

El invierno ya ha empezado
ha comenzado hace poco
el frío se va sintiendo
tras el frescor del otoño

Pero a pesar de este frío
ya las calles se engalanan
y se rellenan de luces
y resuenan las campanas



Y los niños por las calles
se muestran muy sonrientes
es que están de vacaciones
y la Navidad presente

Que nos hace renacer
esperar un Nuevo Año
que nos llene de ilusiones
de esperanzas y de anhelos

Así ha pasado un año
y después otro año más
pero al llegar estas fechas
Siempre será Navidad!!!

RELATOS COLEGIALES

DIEGO ÁLAMO FELICES

Col. 1.774

NON DRACO SIT MIHI DUX

En todo el tiempo que llevo viviendo en Roma, jamás he visto que alguien moleste a uno tan solo de los muchos curas que utilizan el transporte público. Pero en mi caso, tantas veces me subía en el metro o en el autobús, me veía abordado, durante el trayecto, por una reata de desgraciados. Unos me pedían dinero, porque decían tener hambre o necesitarlo para medicamentos. Otros -los más repelentes- después de cantar o tocar un instrumento de manera infame, pretendían sacarme algunas monedas. Incluso han llegado a pedirme confesión individuos farsantes, a los que me faltó tiempo para largarlos y maldecirlos por su condición hipócrita.

Si algo me revienta en esta vida es tener notoriedad, no poder pasar desapercibido, que me puedan robar, aunque sea un palmo, de mi tranquilidad. A la *tertia hora noctis* (la hora opuesta a la que murió Jesús) las luces de mi habitación se encienden y se apagan con inconcebible rapidez, la radio que tengo sobre la mesa de noche, sin que yo la haya puesto, transmite música de réquiem y tengo visiones de escenas en las que soy torturado por la Inquisición italiana con la cuna de Judas. Esos y otros horrores que padezco, como tener arcadas cada vez que como cualquier forma de pan o bebo vino y que me ponen en una situación humanamente insoportable, son obra de una venganza de la más alta jerarquía de los demonios: Satanás.

El Padre Roberto Maccetti y yo fuimos compañeros de clase, estudiando Teología en el Ateneo Pontificio Regina Apostolorum. Allí nos hicimos buenos amigos y pude comprobar que estaba dotado de valiosos dones para el mundo sobrenatural, pero no se desenvolvía bien entre tanta gracia recibida, por tener una obsesión permanente en tratar de combatir y derrotar al mal, allá por donde asomase la cabeza. Gran estudioso de Tratados de demonología, de manuales para exorcistas y de obras de contenido escatológico, tras realizar una brillante

tesis doctoral sobre *La negación e influencia del demonio en el mundo actual*, el Obispo de Roma (el mismísimo Papa) lo nombró exorcista de la Diócesis. Era tal su interés sobre el mundo angélico caído, su erudición sobre los misterios de la oscuridad, que terminé participando de su atracción por las batallas contra los seres espirituales condenados eternamente.

Siempre me he sentido orgulloso de haber nacido en Florencia, de ser florentino como Botticelli, Miguel Ángel o Dante. Mientras preparaba la maleta para asistir a la Fiesta Palio del Baluarte, Roberto me llamó por teléfono. Me pidió que le prestase ayuda, pues no conseguía liberar a una joven poseesa a la que se habían metido varios demonios en el cuerpo, al haber participado en una ceremonia de santería en un viaje a Cuba. Me dijo también que la poseesa llevaba varios días en trance, que él ya se encontraba agotado y que temía que los espíritus malignos -que se manifestaban con virulencia- la terminasen matando. Así que deshice la maleta, cancelé los billetes del tren de alta velocidad Roma-Florencia y en una hora ya me encontraba delante de los moradores del infierno.

Cuando entré en la habitación en donde el P. Maccetti estaba realizando el exorcismo, los demonios que estaban dentro del cuerpo de la poseesa, me insultaron y me amenazaron con rabia y odio, llamándome por mi nombre. No me impresionó que supiesen que me llamo Piero di Felice, pues carecen de dotes adivinatorias y lo habrían escuchado en alguna conversación telefónica. Pero los insultos y las amenazas elevaban su tono contra el P. Maccetti, pues según pude percatarme, se había empleado para que los espíritus inmundos sufriesen, haciendo besar a la poseesa una y otra vez imágenes de la Virgen, escapularios, la medalla de San Benito, cruces, rociando su cuerpo incesantemente con agua bendita, llevado por su designio de castigar al mal y había descuidado la liberación

Relatos Colegiales

de la joven lo antes posible. Tras bastantes horas de oración conjunta invocando a San Miguel y de dar el P. Maccetti las órdenes precisas a los demonios, fueron saliendo del cuerpo, siendo el último Satanás, que lo hizo con gran paroxismo de las convulsiones y gritos y con duras maldiciones a los dos en latín, siendo la última << *Cum luda partem habeat*>>. Proclamando así el deseo de nuestras muertes, teniendo en cuenta el final que tuvo el discípulo que traicionó a Jesús.

Tras quedar liberada, la joven se recuperó en pocos días. Pero para nuestra absoluta desdicha, resultó que era una influencer con miles de seguidores y publicó en una red social la experiencia que había vivido con su posesión y posterior liberación, causando gran impacto y revelando nuestros nombres, que aparecieron escritos en prensa y aireados en televisión.

Si hay un grupo obstinado en el mundo, es el de los adoradores de Satanás, que le han entregado el alma con tal de intentar conseguir algo o a alguien en la vida. Conocedores de la derrota de su líder, sabía que perseguirían por todos los poderosos medios a su alcance matar al P. Macetti, entregando su cadáver a los perros, para que su muerte se convirtiera en un sacrificio agradable a su maestro. Para protegerlo, los Carabinieri lo llevaron a un lugar secreto y supuestamente seguro, cercado por pájaros de alambre, no siendo posible ningún tipo de comunicación con él.

Se podía presagiar lo que estaba por pasar, pues los satanistas manejan dinero más que suficiente para poder comprar al precio que fuese la información del lugar en donde se encontraba.

Si ya la situación de Roberto me llevaba destrozado, tenía que añadir que algunos medios estaban empeñados en hacerme una entrevista y me perseguían periodistas cámara en mano. Fama no deseada que me irritaba sobremanera. Pero otro dolor profundo que me tocó padecer, provenía de la actitud de hermanos sacerdotes, que nos consideraban locos, visionarios, peligrosos para la fama y el buen nombre de la Iglesia, persiguiéndonos, bramando contra los dos, seguramente por haber sido nosotros y no ellos los que fuimos capaces de enfrentarnos al maligno y derrotarlo, revelando una detestable envidia impropia de ordenados in sacris. Persecución movida por fuerzas de Satanás dentro de la propia Iglesia.

Aquella noche de viernes, como brotada de las tinieblas, mi habitación permaneció en todo momento a oscuras, la radio en silencio y no tuve ningún tipo de visión. Eran signos que anunciaban que habían dado muerte al P. Macetti y de que Satanás, lleno de orgullo, se encontraba saciado, embriagado de sangre y ya no necesitaba toda esa parafernalia circense de luces, sonidos y visiones para joderme, pues aunque vivo me había dejado aniquilado.

FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ

Col. 1.730

PSICOANÁLISIS

Nunca hubiera esperado que aquella mujer acudiese a mi consulta. La reconocí en el mismo instante en que abrí la puerta y, a pesar de su extraordinaria belleza, me produjo una inquietante

mezcla de aversión y miedo similar al roce de una cuchilla por las venas. Aun así, como médico no podía desatender los requerimientos de una paciente.

Relatos Colegiales

Eva Günther se tendió en el diván cuando se lo indiqué. Su expresión era fría, me calaba el hielo de sus ojos. Deduje que no le habría resultado fácil recurrir a los servicios de un psiquiatra judío.

-Tengo muy buenas referencias de usted –me dijo-, que es discípulo aventajado de Freud.

Yo asentí sin decir nada, aguardando a que ella continuara. Cerró los ojos y el frío desapareció tras los párpados. Fue entonces cuando percibí el sutil olor a perfume. Sus rasgos se fueron des- tensando como la cuerda de un reloj.

Básicamente, me narró un sueño que se repetía cada noche en su subconsciente con la precisión con que rota el planeta, un sueño que comenzaba como una promesa de lujuria y cuyo desenlace le infligía una angustia profunda, que la despertaba en medio de la oscuridad con el corazón palpitando y un baño de sudor. Me describía en estos sueños el encuentro con un desconocido al que era incapaz de ponerle rostro; sólo podía detallar su elevada estatura. El hombre comenzaba a desvestirla pausadamente dejando que sus ropas gravitaran en un susurro. Luego la acariciaba entre los muslos con una suave pluma de ave mientras le lamía unos pezones endurecidos encendiéndole hasta tal punto el deseo que ella, arrebatada, lo desnudaba exigiéndole con la mirada que la amara con urgencia, tomando posesivamente su pene con la mano. A partir de ese momento el sueño se oscurecía como si hubieran echado el telón en el escenario de un teatro, impidiéndole adivinar nada más allá salvo esa angustia grumosa que la embadurnaba y la certeza de alguna tragedia aún por descubrir.

Eva Günther abrió los ojos. El hielo se había derretido en un reguerrillo de súplica.

-¿Qué significado puede tener, doctor? Estoy preocupada.

-Desde cuándo tiene este sueño.

-Hace aproximadamente un mes, noche tras noche. Una vez que despierto me resulta imposible dormir.

Desentrañar el significado de un sueño es como arrancar las capas de una cebolla, desnudar la mente hasta alcanzar las vivencias enterradas en el subconsciente. Estaba claro que con una sola sesión no podía diagnosticar la causa de su

inquietud, así que la cité para la semana siguiente. Recuerdo que mi cabeza rozó levemente el dintel de la puerta cuando la despedí.

Aquella fue una época amarga. Eran tiempos de ceniza y tristeza, de nazis y traidores. Austria había sido anexionada por Alemania con la connivencia de nuestros gobernantes y ahora sus tropas trillaban las calles de Viena con botas impregnadas de sangre. Malos vientos para los judíos. Sopesaba la posibilidad de abandonar la ciudad antes de que fuera tarde, como ya había hecho mi mentor Sigmund Freud. Fue caminando por la *Ringstrasse* cuando me topé de frente con un uniforme de las SS con distintivo de teniente coronel. Agarrada al brazo de Erik Günther, su esposa Eva esquivó mi mirada cuando nos cruzamos. Aquel hijo de puta ya había alcanzado triste fama en la ciudad. Si yo no hubiese sido un cobarde lo habría estrangulado allí mismo.

Los días siguientes rememoré con frecuencia las bellas facciones arias de Eva Günther. Sin tener claro el motivo aguardé con cierta impaciencia la fecha de su próxima cita, dudando que regresara a mi consulta. Me equivoqué. Apareció con puntualidad teutónica dejando tras de sí el rastro inconfundible de su perfume. No tuve que indicarle nada, con actitud arrogante ocupó el diván y volvió a cerrar los ojos para repetirme el mismo sueño, el que la visitaba insolentemente cada noche lubricándole la vagina y abocándola después a un final incierto y tenebroso. Como detalle, añadió que la noche anterior comprobó que su amante desconocido presentaba una herida en la mano izquierda.

-¿Ha sido infiel alguna vez a su marido? –le pregunté a la búsqueda de algún oculto sentimiento de culpa.

-¿Cómo se atreve?

-Soy su psiquiatra, debo conocerla a fondo para desvelar el origen de su sueño.

Eva relajó su actitud indignada. Luego, contestó con un hilo de voz.

-Jamás le he engañado. No me atrevería.

Antes de finalizar la sesión, me acerqué al escritorio y le receté con mi pluma unas pastillas para conciliar el sueño.

Relatos Colegiales

-¿La espero la semana que viene?

No contestó. Dejó resbalar su mirada por mi rostro y se marchó con su porte altanero. Dos días después, mientras abría la correspondencia con la mente vagabundeando por los contornos seductores de Eva Günther, el abrecartas escapó clavándose profundamente en mi mano, una herida que requirió varios puntos de sutura.

Ahora recuerdo aquellos años como cubiertos de una nieve sucia y pestilente. Tuve que haberme marchado a tiempo, como Freud, pero aquella mujer enigmática se convirtió en imán y fui incapaz de eludir su atracción. En las siguientes sesiones intenté indagar en su infancia, en sus más retorcidos pensamientos, sin encontrar mucha colaboración por su parte ya que prefería recrearse en las escenas eróticas de su sueño y en la interrogación de su desenlace, soslayando los detalles de su vida. Progresivamente iba incorporando elementos del extraño individuo que la seducía, aparecían como cuentagotas en sus noches terribles en la cama que compartía con el monstruo de las SS, como si fuese construyendo un puzzle que poco a poco revela la imagen. En la penúltima cita comentó que vestía un traje verde de lana y que, al desnudarlo, descubrió en su pecho una mancha de nacimiento ovalada. Yo la miré asombrado y me removí inquieto.

El último día con Eva Günther manché mi traje gris con un manotazo torpe a la taza de café. Tuve que cambiarme y recurrir al traje verde de lana que nunca usaba. Cuando ella entró en la consulta no se dirigió al diván, se plantó a un palmo de mí. Yo sabía lo que iba a decirme.

-Anoche pude ver el rostro de mi amante.

Era mi paciente, no debí hacerlo, maldita sea, no debí, pero lo hice, hipnotizado o predestinado a formar parte de una locura onírica. La desvestí pausadamente dejando que sus ropas cayeran en un susurro, la acaricié entre los muslos con la pluma de ave de mi escritorio, lamí sus pezones enhiestos mientras ella me despojaba de mis ro-

pas y palpaba la mancha ovalada sobre mi pecho. "Tómame", me dijo atrapando mi pene con una de sus manos y recostándose sobre el diván. Entonces sentí el terror hincando sus uñas en mi estómago. Habíamos representado el sueño y ahí finalizaba, sólo restaba su oculta resolución, la que atemorizaba a Eva cada noche. En mi interior se activó un mecanismo que pareció programado con antelación y que anuló por completo mi voluntad. Ya sentía el calor vaginal de Eva, sus jadeos, cuando comprendí que estaba haciéndole el amor a la esposa de un criminal de las SS, el que había comenzado a asolar la población judía de Viena. No era yo, puedo asegurarlo, era como si el sueño estuviera desplegándose en su totalidad sin que pudiera resistirme. Cerqué con mis manos el cuello de cisne de Eva Günther, y apreté, apreté con desesperación arrancándole el último hálito de vida a sus ojos horrorizados. Cuando recuperé el control de mis actos, la bella yacía desnuda y muerta en el diván de una sórdida consulta de psiquiatra.

Hoy rememoro aquellos hechos con una mezcla de asombro y pavor, también arrepentimiento, aunque fuera el destino el que impuso su voluntad. Tuve fortuna, pude huir de Viena a punto de que el reloj de arena agotara sus últimos granos y me establecí en Londres a tiempo de abrazar a mi querido mentor antes de que el cáncer se lo llevara. Cuando le conté lo sucedido, Freud sonrió con tristeza y me dijo: "Son los riesgos del psicoanálisis. Yo también descubrí que a veces lo oculto en el subconsciente puede ser más real que lo que percibimos con los sentidos".

Sigo dedicado en cuerpo y alma a mi profesión, establecido en esta ciudad de nieblas que se ha convertido en mi hogar, inapetente por regresar a una Viena que tantos recuerdos ásperos almacena. Eso sí, cuando algún paciente me consulta el significado de algún sueño que se vuelve reiterativo en las noches, me excuso diciéndole que esos casos no son mi especialidad y lo remito a algún colega de renombrado prestigio.

Relatos Colegiales

JUAN ANTONIO NÚÑEZ

COSMOGRAFÍA DE CILINDRO CHATO

Comenzó en el olor, se internó en el sabor y, finalmente, alteró su estructura.

Apocalipsis apócrifo de Lesdhros 5:2

Los amantes del queso estamos de luto y ni siquiera disponemos de una placa conmemorativa a la que ir a presentar nuestros respetos. Poco se ha comentado acerca del cierre de la quesería insigne de Almería; la noticia no apareció en televisión ni en las emisoras de radio locales y tampoco se mencionó en La Voz de Almería. Las redes, en cambio, sí se hicieron eco de la tragedia y guerrearon un par de semanas. Youtube se llenó con decenas de vídeos que revelaban la «verdadera» historia del cierre de la quesería, los hilos de X ofrecieron también sus teorías y propusieron alternativas queseras –sin olvidar su bandera patriótica ondeando al zasca y *emotizando*– y no voy a realizar ningún comentario de los vídeos subidos a Tiktok.

La familia no ofreció una postura oficial que justificara el cierre de la quesería. Ante este silencio público, yutuberos de toda España –y Latinoamérica– comenzaron a «investigar» y desvelaron en sus vídeos: los secretos e intimidades de la familia –pues mantenía un estilo empresarial hermético basado en la tradición familiar que contaba ya con tres generaciones queseras–, la deuda inabarcable de una de las hijas, irregularidades relacionadas con las inspecciones de sanidad, las continuas denuncias realizadas por el Colegio Oficial de Veterinarios referentes a la alimentación de las cabras y un larguísimo etcétera. La cuestión es que algunos miembros de la familia entraban al trapo y reaccionaban ante estas acusaciones, pero de manera contradictoria enlodando aún más todo el asunto y alejando de una forma consciente y muy estudiada las razones reales del cierre de la quesería.

Una mañana, los trabajadores de la quesería repararon en un inusual y nuevo olor. Hablaron con los dueños y trabajadores de los invernaderos colindantes a la finca, por si habían cambiado de pesticidas, pero, aunque las respuestas resultaran irrelevantes, tampoco le dieron demasiada importancia.

Unas semanas más tarde, ese mismo olor acabó impregnando la leche cruda durante el proceso de maduración y alteró el sabor de unos de los tipos de queso, concretamente, el de servilleta. Alegando ciertos problemas logísticos, la empresa (la familia) decidió suprimir la categoría «queso de servilleta» y continuar con el resto, no sin antes volver a indagar qué provocaba el olor y cómo se estaba adhiriendo en el procesado. Es más fácil describir el sabor de los quesos *contaminados* que su olor: era un sabor alcaloide, entre salino y metálico, parecido al de una pila sulfatada.

A los pocos meses llegó la inestabilidad estructural, y a partir de este momento la historia se vuelve insólita. El queso, ya envasado y etiquetado, se desbarataba al entrar en contacto con el aire. Tras abrir el plástico del envasado al vacío, el queso perdía su estructura de cilindro chato. No es que se volviera viscoso o se derramara convertido en una pasta, no: se rompía de forma geométrica; se dividía en poliedros más pequeños. Sucedió, por ejemplo que, antes de cortar una cuña del cilindro de queso, una sección elíptica se deslizaba precediendo al corte. También, de la misma forma que en esas porciones torcidas en las que perdemos la vertical y nos desviamos del ángulo recto, el propio queso perdía su estructura inicial y se abría a sí mismo de esta incómoda forma hiperbólica. Los quesos se separaban en perfectas secciones poliédricas, como puzzles tridimensionales. Si se colocaba sobre una tabla, recién sacado del plástico y le permitías evolucionar unas horas, el cilindro seguía seccionándose y las propias porciones también continuaban dividiéndose en poliedros más pequeños. Es cierto que la temperatura y la humedad del lugar alteraban la escultura resultante, pero el tamaño y el número de piezas divididas era bastante similar. Hubo quien intentó reconstruir su queso como si de un tángram tridimensional se tratara. La empresa grabó algunos vídeos para una posterior campaña de máquetin: ¡Quesos que se cortan solos! Asustaba al principio, pero un queso que se «auto corta» no es cosa baladí y, aunque incómodo, podía tener cabida económica.

Relatos Colegiales

La quesería ya ha cerrado, pero demos gracias a esas personas curiosas e incansables que siguen investigando en el terreno de la ciencia –o de la pseudociencia, cuando la primera no es capaz de brindar respuestas–. Ahora coexisten diferentes hipótesis que intentan ofrecer una explicación al fenómeno. No se encuentran enfrentadas ni terminan de contradecirse del todo, pues unas se centran en las causas que provocan la anormalidad mientras que otras focalizan sus investigaciones en la búsqueda de un posible o posibles significados:

- ~~Hipótesis primera o de la Bacteria Hexagonus~~

Hipótesis desechada que buscaba la confirmación de la existencia de una bacteria con forma de hexágono semirregular equilátero (tipo celdilla) con reproducción asexual en plano. Aunque se encuentra desestimada, hay quien sigue reflexionando en torno a esta hipótesis.

- Hipótesis segunda o del Principio Rúnico

Esta hipótesis defiende que la silueta de cada sección última del cilindro (hasta que finaliza el proceso de apertura del queso) forma una runa, símbolo o conjunto que configuran un alfabeto desconocido por la humanidad, pero plausible en la naturaleza y sus tejidos microscópicos.

- Hipótesis tercera o Teoría Cosmográfica de Cilindro Chato

Parece ser la más aceptada por la comunidad científica. Esta teoría postula que el mapa resultante de la suma de todas las secciones que suceden en el cuerpo cilíndrico del queso conforma un sistema de nuevas cartografías del universo, el cual, propone: por un lado, una nueva ubicación de nuestro sistema solar en el cosmos y, por otro, un cambio de paradigma (a nivel estructural) del modelo esférico de la tierra al de cilindro chato.

GINES BONILLO

EL GRANITO DE MAIZ

Para Juan Ramón Falcón

Los moradores del poblado campesino afirmaban que aquel niño sufrió de pequeño un conjuro por el cual no creció como los niños de los demás vecinos.

El niño, además, creció acomplejado con la idea obsesiva de que era un grano de maíz. En la época de lluvias procuraba no mojarse por miedo a *puyonear* –decía él– o sea, a germinar en cualquier cuneta de camino donde lo arrastrasen las aguas. Cuando la sequía, se esforzaba por no tostarse al sol, no fuera alguien a confundirlo y molerlo para hacer tortillitas para el desayuno. Y sobre todo, a diario intentaba no encontrarse con la gallina, por temor a ser tragado por el ave, siempre buscando y rebuscando por acá y por allá qué picotear para llenar el buche: gusanitos, larvitas, escarabajitos, pulgoncitos, simientes y granos (en especial de maíz, que le gustaban mucho), brotes tiernos... De

esta forma, el niño pasaba buena parte del día debajo de un arca, donde hallaba refugio contra sus fobias y consuelo a sus temores.

Los papás le hablaban e insistían con frecuencia con el fin de que superase sus aversiones infundadas.

–Pero, hijo –le repetían–, tú no eres un grano de maíz. No temas nada, amor.

–Sí, soy un granito de maíz y con la lluvia puedo *puyonear* al borde de cualquier senda, o alguien puede molerme para tortillita... Soy tan pequeño que puede comerme la gallina.

Al cabo de los años, a falta de psicólogos en los contornos del poblado, sus papás decidieron llevarlo a un sabio eremita, con larga barba blanca y fama de santurrón, con la esperanza de que la influencia docta del asceta lo curase de tan disparatada creencia. ---

Relatos Colegiales

Un día, bien de mañana, madrugaron y lo condujeron a la montaña donde vivía el ermitaño y allí lo dejaron, en el fondo de una cueva en la roca, sencilla y adiestrada morada del sabio.

Cada tres meses los papás se acercaban a la montaña, que quedaba bien lejos, a comprobar los progresos del eremita con el niño, quien mostraba algunos avances. Tras varios viajes, un día los recibió el niño y los regaló con la buena tan esperada por los sufridos progenitores:

-Papi, mami, he descubierto que ya no soy un granito de maíz y quiero volver a vivir con vosotros y mis hermanitos.

Los tres le dieron las gracias al sabio asceta y regresaron felices a su hogar.

El niño retomó la asistencia a la escuela. Todos sus amiguitos lo recibieron con alegría. Por fin, reinaba la dicha en el hogar de Granito de Maíz.

Hasta que un día los padres vieron al niño, que regresaba de la escuela, entrar como un torbellino en la casa y ocultarse, como antaño, debajo del arca.

-Pero ¿qué ocurre, hijo, que vuelves a refugiarte bajo el arca? -preguntó el padre.

-¡Que me persigue la gallina! -respondió él azorado.

-Pero, amorcito -replicó la madre-, tú ya sabes que no eres un grano de maíz. No tienes nada que temer de la gallina.

-Sí -arguyó él-, yo ya sé que no soy un granito de maíz; pero... ¿y si la gallina no lo sabe?

-Ella ya lo sabe, hijo -dijo el padre-. Ya se lo dijimos.

-Sí, pero ¿y si lo olvidó?

Notas para un anecdotario "LA TRISTE NOCHE DE SAN VALERIANO"

JOSÉ RAMÓN CANTALEJO TESTA

Pese a que la sociedad en la que vivimos esté vacunada contra la violencia y olvide fácilmente sucesos como éste, que ocurrió aquella noche de *san Valeriano* en Almería, en la calle de *la Alegría*, con toda seguridad pasará a la más negra historia de la ciudad.

El día 14 de abril de aquel año del primer lustro del siglo XXI, sobre las nueve de la noche, en la barriada de *Los Almendros*, falleció por cuatro impactos de bala un hombre de treinta y seis años, hijo primogénito de un conocido y respetado clan asentado en aquel microcosmos.

Apenas media hora después de que se oyeran las detonaciones, el Abogado que me relató la historia recibió una confusa llamada de auxilio envuelta en un fondo de gritos y sirenas realizada por un antiguo cliente perteneciente a otra extensa familia de la barriada, a uno de cuyos miembros acusaban de haber cometido el crimen, que se había

quitado de en medio inmediatamente después y del que nunca se ha vuelto a saber nada. Se lo tragó la historia.

La reacción instintiva del sufrido Letrado fue la de marcar el 091 para informar de la petición de socorro que acababa de recibir y recabar la intervención de la policía que, como después se comprobó, resultó insuficiente, descoordinada y muy ineficaz, pues no fue capaz de evitar que muchas familias, amenazadas por una violencia de carácter ancestral y origen tribal, se vieran obligadas a huir de sus hogares en la oscuridad, en menos de lo que canta un gallo, abandonando a su suerte las pertenencias de toda una vida a la vista impúdica del primero que quisiera apropiarse de ellas, con las neveras y congeladores repletos de alimentos comprados al por mayor para sustentar a unidades numerosas compuestas de abuelos, padres, hijos, nietos y, en muchas ocasiones, biznietos.

Relatos Colegiales

Podemos imaginar a las mujeres cargadas de criaturas lactantes rodeadas de niños que intentaban, sin entender nada, escapar de las manos de sus madres para volver a la casa con ideas tan peregrinas como recoger el reloj de la primera comunión o el canelo que quedaba en el patio abandonado, que solo alcanzaban a percibir miedo y odio en el ambiente viendo a hombres provistos con los más insospechados y variados instrumentos cortantes y punzantes, alguna escopeta de caza e, incluso, alguna vieja pistola, con los que estaban decididos a proteger a los suyos, mirando que nadie quedara atrás, ayudando a sus ancianos y enfermos en los descampados que

conducen, ladera abajo, campo a través, hacia la carretera de Granada.

Hoy, estos acontecimientos que relatamos no aparecen entre las numerosas reseñas de sucesos que se pueden encontrar glosados de mil maneras en los medios de comunicación, incluyendo los numerosos libros recopilatorios y *remakes* televisivos que apuestan por el formato conocido como *true crime*, dedicados con mayor o menor fortuna y gusto, a rememorar sucesos truculentos, casos y crímenes de todo pelaje y época.

Pues: ¡quede constancia! Todo pasó en Almería, aquella triste noche de san Valeriano.

JOSÉ JUAN PATÓN GUTIÉRREZ
Col. 1.730

HISTORIETAS DE LA HISTORIA

AGUSTINA DE ARAGÓN: PACO, DAME FUEGO Y APARTA

Si existe una heroína hispana por antonomasia, ésta es sin duda Agustina Raimunda María Saragossa Domènech, (Reus, 4 de marzo de 1786 - Ceuta, 29 de mayo de 1857), conocida comúnmente como Agustina de Aragón. Nuestra protagonista no se anduvo con chiquitas cuando le tocó entrar por la página grande de la historia, decidiendo organizarla por todo lo alto cuando se le presentó la ocasión en el sitio de Zaragoza, repartiendo a los *franchutes* invasores obuses del tamaño de los afamados melocotones de Calanda. En el imaginario popular, ha quedado para siempre la expresión "Agustina de Aragón" que define a una mujer de armas tomar, arrojada, valerosa y con coraje, que refleja a la perfección el talante de esta señora, elevada a la categoría de mito nacional¹ y por ello, merecedora del debido reconocimiento por nuestra parte.

Nacida en el seno de una familia catalana, se desposó a la tierna edad -escribo tierna por mera li-

cencia literaria, aunque el término no se concilie con su fuerte carácter- de diecisiete años con un militar profesional, Juan Roca Vilaseca, cabo segundo por entonces del Primer Regimiento del Real Cuerpo de Artillería², con acuartelamiento en Barcelona. Agustina acompañó a su marido a los diversos destinos que le fueron encomendados: primero Mahón y luego de vuelta a la ciudad condal. Mientras residía en esta ciudad, se produjo en Madrid el archiconocido glorioso alzamiento contra el francés del 2 de mayo de 1808, que provocó la movilización de su esposo como integrante de los ejércitos españoles y su partida de Barcelona. A partir de aquí se inicia la legendaria andadura de Agustina que decide marchar a Zaragoza en busca de su esposo, a quien suponía destinado en tal localidad. Allí llega al parecer a primeros de junio de 1808, justo en los prolegómenos del primer asedio de la ciudad del Ebro por parte del mariscal francés Lefebvre, en cuyo

Relatos Colegiales

Arriba a la izquierda, la única fotografía existente de la imponente Agustina de Aragón. Como para no huir en estampida si te topabas con ella manejando un cañón. Y sin cañón también. No es de extrañar que Goya la dibujara de espaldas, reservando el retrato frontal para las Majas. Ni siquiera Saturno devorando a su hijo le causó tanta impresión al insigne pintor de Fuendetodos.

transcurso efectuó la hazaña³ que le valió desde entonces el sobrenombre con que ha sido conocida junto con otros como "La Artillera" o "La Heroína de Zaragoza". Aunque la realidad⁴ dista bastante de la crónica que ha llegado hasta nuestros días. No fue éste el único episodio bélico en que participó, ya que empezó a tomarle gusto a los fuegos artificiales y en el segundo sitio de Zaragoza, que tuvo lugar en diciembre de 1808, también se distinguió con valentía y honor en la batería española que custodiaba la Puerta del Carmen, recibiendo otra condecoración por sus méritos militares. Destacó del mismo modo en el desalojo de los franceses del convento de la Trinidad y otros actos insignes que, sin embargo, no lograron evitar la ocupación de la ciudad que, acosada además por una plaga de tifus y la creciente hambruna, hubo de capitular⁵ el 20 de febrero de 1809. Hecha prisionera, y aquejada de aquella enfermedad se vio forzada a llevar consigo a su pequeño hijo de cinco años (ni Convenio de Ginebra, ni gaitas) en la penosa caravana de cautivos que era trasladada a Francia, falleciendo el niño en el camino; sin embargo, logró escapar de sus captores, refugiándose en La Rioja. Una vez recuperada, se dirigió a Andalucía, donde la Junta Suprema Central le concedió el grado y sueldo de subteniente de Artillería. Más tarde se la sitúa en 1810 en la defensa de Tortosa, siendo nuevamen-

te apresada y recluida en Zaragoza. Nada se sabe de ella hasta su reaparición en la decisiva batalla de Vitoria (1813), que se saldó con la victoria de los ejércitos conjuntos españoles y británicos. Tantos méritos acumuló Agustina que la convirtieron en una figura tremendamente popular: los ingleses le rindieron honores militares en Gibraltar; se entrevistó personalmente con personajes igualmente célebres como el general Castaños, el duque de Wellington e incluso el abominable Fernando VII que, aunque bastante cabroncete, la recompensó con un aumento de su asignación en otros cien reales de vellón al mes y le otorgó la Cruz de Distinción concedida "...a los Generales, jefes, oficiales y demás individuos que se hallaron en el primer sitio de la inmortal plaza de Zaragoza". Fue tal su fama que hasta el mismísimo Goya la inmortalizó en su serie de grabados "Los Desastres de la Guerra", y el propio Lord Byron le dedicó un poema en su obra la "Peregrinación de Childe Harold" donde ensalzaba la proeza de Agustina.

En fin, la vida pública y militar de Agustina de Aragón fue toda una odisea, pero su ámbito privado estuvo salpicado de algunas sombras. Y aquí comienza el *salseo* que no puede faltar en cualquier personaje con cierto pedigrí: Agustina pudo ser bígama y si no llegó a más es porque seguramen-

Relatos Colegiales

te no le dio la gana. La gallardía de esta mujer se evidenció también en su vida sentimental, mostrando a las claras que los tenía bien puestos y le salían estrógenos por las orejas. No podía ser convencional una mujer que agarraba cañones a dos manos y se pasaba por el Arco del Triunfo napoleónico a cuanto franchute tuviera la osadía de asomar la cabeza. Cuentan los deslenguados que al poco tiempo de su llegada a Zaragoza en 1808 se le encontraba relacionada con un tal Luis de Talarbe, que resultó ser un antiguo pretendiente. Quizás fue el amor lo que la empujó a esa misteriosa y apresurada marcha desde Barcelona, pues no se tienen datos de que su marido se encontrara realmente en la capital de Aragón. Y parece que, dando por desaparecido a su esposo, del que no tenía noticias, se casó con el susodicho Talarbe. No obstante, tras la contienda el escurridizo Roca dio señales de vida y Agustina se reunió nuevamente con él, dejando al segundo cónyuge o pareja con dos palmos de narices. O tal vez no y simultaneara ambas relaciones. Lo que sí se conoce, y esto nos toca de cerca, es que tras fallecer Juan Roca, se casó nuevamente en 1824 con el almeriense Juan Eugenio Cobos y Mesperuza Peláez, médico militar y Barón de Cobos de Belchite, doce años menor que ella (tonta que era Agustina)

y aunque no esté debidamente documentado parece ser que vivió en Almería durante un corto periodo de tiempo. Con eso debemos conformarnos.

La Artillera falleció en Ceuta a los 71 años y allí fue enterrada hasta que sus restos son trasladados a la Basílica del Pilar en 1870 y, posteriormente, en 1908 al mausoleo de la Iglesia del Portillo, ubicada junto al lugar donde se originó su leyenda. Allí reposa en la Capilla de las Heroínas de los Sitios de Zaragoza junto con otras valientes mujeres, cuyos nombres quedaron en parte oscurecidos por la grandeza de Agustina. La heroica defensa de Zaragoza, donde brilló la protagonista, tiene difícil parangón en nuestra larga y trágica historia como nación. Por ese motivo, el gran novelista Benito Pérez Galdós dedicó un merecido homenaje a los sitios de Zaragoza, en uno de los ejemplares de sus "Episodios Nacionales", que me permito resumir en siguientes líneas:

"Zaragoza no se rinde. La reducirán a polvo; de sus históricas casas no quedará ladrillo sobre ladrillo; caerán sus cien templos; su suelo abrirase vomitando llamas; y lanzados al aire los cimientos, caerán las tejas al fondo de los pozos; pero entre los escombros y entre los muertos habrá siempre una lengua viva para decir que Zaragoza no se rinde".

Notas

1 Nota del autor. La creación de este símbolo patriótico no fue causal y de hecho obedeció en parte a intereses personales y particulares de diversos personajes, entre los que destacó el oportunista José Rebolledo de Palafox, general y comandante en jefe de Zaragoza, donde aconteció el suceso que hizo famosa a Agustina. Palafox quiso dotar de extremo heroísmo la resistencia de la capital maña a mayor gloria de la gesta en su propio beneficio. En el mismo sentido, la hija de Agustina, Carolina Cobo elevó la grandiosidad de su madre, a través de importantes dosis de ficción, en la novela que publicó aquella "La Ilustre heroína de Zaragoza" en 1859. La exaltación del mito se va fomentando en la segunda mitad del siglo XIX, con clara influencia del Romanticismo imperante en la época, en la que determinados valores excelsos e incluso el concepto de la "Madre Patria" son representados a través de la figura de una mujer. Ejemplos claros de ello lo constituyen, entre otros, el cuadro "La Libertad guiando al pueblo" de Delacroix o, centrada en la figura de Agustina, la obra pictórica del escocés David Wilkie

"La doncella de Zaragoza". Es evidente que si la heroína, como personaje real, no hubiera existido, habría que haberla inventado para simbolizar el nacionalismo español en la resistencia ante el invasor. En todo caso, todas estas circunstancias no desmerecen en absoluto la valía del personaje.

2 N. del a. Coincidencia o no, pero la artillería y los cañones estuvieron muy presentes a lo largo de la vida de Agustina. Dicho regimiento fue fundado el 29 de enero de 1762 por Decreto de Carlos III y constituye todo un hito en la modernización del ejército español hacia la consecución de dos objetivos fundamentales: de un lado unificar y racionalizar la artillería, hasta entonces bastante heterogénea en unidades dispersas; y de otro, potenciar dicha arma que había demostrado su importancia creciente en los conflictos bélicos del siglo XVIII. De hecho, durante la Guerra de Sucesión (1702-1715) que entronizó a los Borbones en España con la definitiva victoria de Felipe V -padre del precitado monarca- frente a los Austrias, se demostró claramente la eficacia del arma artillera.

Que se lo pregunten si no a los barceloneses, que fueron molidos a cañonazos en esta contienda (más de 6.000 bombas fueron arrojadas durante 1705 sobre la capital catalana), lo que se convirtió posteriormente en una tradición castrense-festivalera mantenida en el tiempo: bombardeo en 1842 por orden de Espartero a quien se le atribuye la frase "Hay que bombardear Barcelona cada 50 años para mantenerla a raya"; nuevo asalto a cañonazos en 1843 por parte del general catalán Prim; en 1909 durante la Semana Trágica de Barcelona; del mismo modo en 1934 tras la declaración de la República independiente de Cataluña y por último durante los años 1938 y 1939, en el transcurso de la Guerra Civil, en la que se efectuaron la escandalosa cifra de 118 bombardeos, entre aéreos y navales.

3 N. del a. La épica hazaña fue relatada por la propia Agustina en un memorial que se encuentra actualmente incorporado en su expediente militar conservando en el Archivo General del Ejército en Toledo. Reconozco que no he accedido al mismo porque tiene toda la pinta

Relatos Colegiales

de ser un auténtico tostón (tanto el proceso de solicitud y consulta como el propio legajo), pero extraigo notas de aquél que han sido publicadas en otros medios. Resulta que nuestra heroína se hallaba colaborando en la defensa de la ciudad sitiada en labores auxiliares de servicio de municiones y víveres a los artilleros que protegían una de las entradas a la ciudad, en concreto la Puerta del Portillo, hoy desaparecida, que estaba siendo ferozmente asaltada por los energúmenos napoleónicos. Los hijos de La France se dirigían encabritados a la posición fortificada a voces en grito tales como; "Viva Francia, cerdos españoles", "Si vosotros tenéis *La Macarena* nosotros tenemos *La Marsellesa*", "Para cabrón nuestro Napoleón y no vuestro Rey felón", "Imaginaos lo que nos tocan los Borbones..." y otra serie de cánticos y expresiones soeces. Para provocarnos, como siempre. Nosotros, mucho más educados que los galos, no caímos en la trampa de responder a los insultos e imprecaciones, limitándonos a defendernos agarrados al terreno como garrapatas. Durante la contienda, cayó herido de un balazo el comandante de la batería, que ostentaba el rango de cabo (menudo nivel de oficialidad teníamos), y seguidamente una granada tricolor hizo saltar por los aires a la mayoría de los componentes de la dotación del cañón, que quedó inutilizado por falta de sirvientes, dejando despejada la defensa a merced del ataque definitivo de los franceses. En ese momento angustioso, Agustina tomó un botafuego (ya sabéis una varilla en cuyo extremo se colocaba una mecha encendida para pegar fuego, desde cierta distancia, a las piezas de artillería), y pasando entre muertos y heridos, descargó un cañón "de a 24" (24 libras equivalentes a 11 Kg, que era el peso de los proyectiles), cargado con su correspondiente obús, su metralla, y unos escapularios de la Virgen del Pilar, para escarnio de los ateos e ilustrados franceses, metiéndoles un pepinazo de narices a los malvados vecinos allende los Pirineos, que recularon al instante. El valiente acto alentó a los escasos defensores, exaltando su ánimo y, ayudándola como pudieron, realizaron varios cañonazos más, hasta que fueron reforzados por otra batería que acudió en su auxilio. Tal fue el *pitoste* que se montó, que los franceses hubieron de emprender la huida abandonando el asalto. Como consecuencia de su gallardía, ese mismo día, el general español Palafox, que comandaba la defensa de Zaragoza, y a quien le había llegado noticia de la proeza agustiniana, la condecoró *in situ* con el título de Artillera y le concedió un sueldo de seis reales diarios, lo que era una auténtica miseria. Algo me he docu-

mentado y con ese salario podías comprarte en la época, a lo sumo, un kilo de pan, pero teniendo en cuenta que se trataba de una ciudad sitiada, con escaso aprovisionamiento, los precios estarían por las nubes. En fin, que ni tostadas, ni bocatas, ni picatostes. Esto es más o menos lo que cuenta la protagonista.

4 N. del a. Sin embargo, otras fuentes presentes en el lugar afirmaron, sin dementir lo narrado por aquella, que en el momento crítico de la lucha, Agustina se dirigió al citado cabo herido, de nombre Francisco Peláez y le dijo: "Paco, dame fuego y aparta", mientras se ponía un "Celtas" corto en la boca, al que le dio lumbré, y tras meterle dos fuertes caladas que le hubieran partido el pecho a un buey, se puso la mano izquierda sobre la frente a modo de visera para apuntar el disparo y con la colilla del cigarro le prendió fuego al cañón. Lo demás ya lo cuenta la historia. Y qué queréis que os diga, este episodio me parece mucho más veraz y acorde con el carácter de los españoles.

5 N. del a. Capitular no es lo mismo que rendirse. La rendición, que suele ser de carácter incondicional, significa plegarse sin más ante la fuerza del enemigo con la cabeza y las orejas gachas. La capitulación, por el contrario, es una rendición sometida a condiciones, en la que vencedores y vencidos alcanzan determinados acuerdos a tal fin. En este caso, la enérgica y decidida defensa de la sitiada Zaragoza, debe ponerse en valor, porque se ganó a pulso una derrota honorable. Una ciudad que no contaba con murallas modernas, sin apenas soldados profesionales, escasa artillería y sin ayuda exterior, frente a dos cuerpos de ejército francés (en torno 40.000 soldados de infantería y artillería y unos 2.000 de caballería en el segundo asedio) veteranos y con oficio, más de 100 cañones y muy cabreados tras el fracaso del primer asedio. La ciudad fue testigo de una lucha feroz y enconada en la que se calcula que las bajas en las filas españolas ascendieron durante el primer sitio a 2.000 personas entre muertos y heridos. Los franceses perdieron 3.500 soldados. El segundo asedio alcanzó una mayor magnitud: 54.000 españoles, de los cuales 48.000 fallecieron a causa del tifus exantemático, y en combate 6.000. Los franceses perdieron alrededor de 10.000 hombres, 4.000 de ellos en batalla y el resto por enfermedad. A todo ello debe sumarse la cifra de 10.000 prisioneros españoles que fueron trasladados a Francia. Uno más de los terribles episodios que se vivieron durante la Guerra de la Independencia, que inspiraron la colección de grabados "Los Desastres de la Guerra" de Goya. La tragedia fue expre-

sada por el propio mariscal Lannes en una carta dirigida al emperador: *"Jamás he visto encarnizamiento igual al que muestran nuestros enemigos en la defensa de esta plaza. Las mujeres se dejan matar delante de la brecha. Es preciso organizar un asalto por cada casa. El sitio de Zaragoza no se parece en nada a nuestras anteriores guerras. Es una guerra que horroriza. La ciudad arde en estos momentos por cuatro puntos distintos, y llueven sobre ella las bombas a centenares, pero nada basta para intimidar a sus defensores... ¡Qué guerra! ¡Qué hombres! Un asedio en cada calle, una mina bajo cada casa. ¡Verse obligado a matar a tantos valientes, o mejor a tantos furiosos! Esto es terrible. La victoria da pena."* Por brevedad no puedo incluir en este texto los términos de la honrosa capitulación acordada entre el citado mariscal y la Junta de Defensa de Zaragoza, que son particularmente llamativos, y que no obstante podéis consultar en la dirección web <https://www.ui1.es/blog-ui1/la-capitulacion-de-zaragoza-ante-napoleon-21-de-febrero-de-1809>. Tan solo citaré que se permitió salir de Zaragoza a la guarnición española desfilando y portando sus armas, en señal de respeto a la heroica resistencia que protagonizaron.

6 N. del a. Un dato curioso: Agustina escribió una carta al poeta británico, agradeciéndole el poema que le había dedicado y que nunca fue recibida por aquél. El hallazgo de la misiva es tan rocambolesco que merece la pena comentarlo: fue requisada en 2014 al anticuario italiano Antica Mirafiori de Venecia tras un proceso judicial del que no tengo más datos y seguiré indagando. Las investigaciones realizadas sobre su autoría parecen concluir que es auténtica. En marzo de 2025 la periodista María José Fuenteálamo la publicó y divulgó por vez primera en la editorial Zenda, cuya versión digital se localiza en el siguiente enlace:

<https://www.zendalibros.com/carta-de-agustina-de-aragon-a-lord-byron/>.

7 N. del a. En dicha capilla se hallan enterradas también Casta Álvarez Barceló y Manuela Sancho Bonafonte. La primera de ellas destacó en las tareas de aprovisionamiento de la batería de cañones instalada en la Puerta Sancho, así como en las luchas del Barrio del Arrabal donde llegó a combatir cuerpo a cuerpo con bayoneta. La segunda se distinguió en especial durante el segundo sitio de Zaragoza participando en la defensa del Convento de San José y guerreando en las trincheras de la calle Pabostre donde fue gravemente herida por una bala en el vientre. ¡Gloria y honor por siempre a las defensoras de Zaragoza!

CLÁSICOS

“EL NIÑO NO ES EL PROYECTO DE HOMBRE, SINO QUE EL HOMBRE ES LO QUE QUEDA DEL NIÑO..., POR ESO TODOS LOS ADOLESCENTES TIENEN CARA DE NAÚFRAGOS...” Ana María Matute

Antonia Amate Ramírez

Col. 1.073



Cuando descubrí su obra, me enamoré de su imaginación y de su enorme sensibilidad para narrar una historia. “Olvidado rey Gudú” fue la primera obra que leí de esta autora, dejándome tan grato recuerdo, que cuando años más tarde vi en las librerías su última novela, no dudé un instante en adquirirla. Si el título era atractivo, no lo era menos la portada: un unicornio. ¿Qué niño no ha soñado nunca con encontrar un ser tan idílico?. Aunque ella dijo siempre que no era una novela biográfica, a nadie escapa que ningún adulto puede escribir una obra así sin haber sido antes un niño, sin haber sentido esas emociones y esos sentimientos, que de forma tan magistral describe Ana María. Toda persona, tenga la edad que tenga, no dejará nunca de ser el niño que fue, ese ser invisible que anida en el fondo de su memoria, de sus pupilas y de su corazón. Ese niño que no entiende el mundo que va descubriendo, que no comprende la conducta de los mayores, que tiene miedo de no sabe qué, que se esconde y se refugia en un rincón oculto a las miradas de los “gigantes”, como califica Adriana (la protagonista de la novela) a los adultos. Y ese miedo e incompreensión de todo lo que la rodea, la hace refugiarse en

un mundo imaginario lleno de personajes idílicos en el que encuentra un paraíso moldeado a través de su inocente mirada. En ese mundo inhabitado, en ese paraíso mágico, Adriana se refugia cuando se siente sola y campa por sus respetos la inocencia a la par que la imaginación, esa que nunca se pierde, la que nos acompañará toda la vida y será el refugio del adulto que seremos, porque esa historia es la de todos los seres humanos. En esta novela se puede reconocer cualquier lector, nadie llega a ser “gigante” sin antes haber sido un niño, sin haber vivido la edad de la inocencia, sin haber creado un paraíso a su medida, sin haber sentido la soledad en un mundo incomprensible. Ana María Matute ha sido una excelente escritora, y su última obra, un precioso cuento llena de magia, inocencia y sensibilidad, que invitaría a leer a cualquier adulto que quiera recrear ese niño que fue en una época ya olvidada, y que sobrevive en el fondo de su alma sin ser consciente de ello.

“Fue entonces cuando intuí que todos nuestros movimientos, incluso sentimientos, se producían mágicamente dentro de alguna sinfonía. Esa que luego, a retazos, reconocemos con los años, de donde brotan la añoranza o la memoria” Adriana.

ALMERÍA LETRAS

III ENCUESTRO DE LA NARRATIVA ALMERIENSE

FERNANDO MARTÍNEZ LÓPEZ



Organizado por el Instituto de Estudios Almerienses, el día 11 de noviembre se celebró la tercera edición de este encuentro dirigido a los amantes de las letras de nuestra provincia, un evento que se va consolidando año tras año y que en esta ocasión tuvo lugar en el Centro Cultural de la Fundación Unicaja, sita en el Paseo de Almería, contando con la presencia de numeroso público.

Abrieron el acto Mario Pulido, director del IEA, y Manuel Sánchez Villanueva, coordinador e impulsor de estos encuentros.

La actividad giraba en torno a dos mesas redondas. La primera de ellas, de título *Diálogo entre generaciones de escritores*, tenía como objetivo ofrecer una visión histórica de la evolución de la narrativa almeriense a través de distintas perspectivas generacionales. Participaron en la mesa Remedios Martínez Anaya, Juanma Gil y Manuel Murillo, actuando Fernando Martínez López como moderador, y se abordaron temas como las lecturas que influyeron en estos autores, los libros prohibidos en la época del franquismo, la evolución de las temáticas predominantes con el paso del tiempo, la influencia de las redes sociales en la promoción de las obras así como la competencia que la inteligencia artificial puede presentar en el campo de la

creación literaria, cuestiones que los participantes comentaron con un conocimiento profundo y fundamentado que aderezaron con pequeñas dosis de escepticismo y humor que calaron entre el público, como se demostró con la abundancia de participaciones en el turno de preguntas.

La segunda de las mesas redondas, moderada por la periodista de Canal Sur María Jesús Recio y de título *Formatos y narrativas hoy*, contó con la presencia de la editora Gema Sirvent, el escritor Juan Pardo Vidal y el bibliotecario Manuel Sola. Se estableció un dinámico diálogo en torno al prevalecimiento del libro en papel sobre el formato digital, del auge del álbum ilustrado, de la importancia de leer independientemente del formato, del aumento del índice de lectura entre la población juvenil, sobre todo la femenina, rubricando las intervenciones con un tono distendido y optimista sobre el futuro del libro y la lectura, intervenciones que el público agradeció con sus posteriores comentarios y que dejaron, en general, un buen sabor de boca, proponiéndose incluso asuntos a tratar en una próxima edición de estos Encuentros de Narrativa Almeriense que, ojalá, terminen por asentarse como una ineludible y esperada cita anual de las letras de nuestra tierra.

RESEÑAS

EL CORDERO CARNÍVORO DE GÓMEZ ARCOS: LA TRANSGRESIÓN COMO ACTO FUDACIONAL DE UNA NUEVA ESPAÑA

Adoración Elvira Rodríguez

Traductora de Agustín Gómez Arcos

Agustín Gómez Arcos
El cordero carnívoro



Es un placer compartir la lectura profunda de una de las obras más subversivas y, quizás, menos comprendidas de la literatura española del exilio: *El cordero carnívoro* (*L'agneau carnivore*), publicada originalmente en francés en 1975 por Agustín Gómez Arcos. Esta novela, escrita desde el exilio en París (donde el autor residía desde 1968), es un acto de resistencia cultural. Al liberarse de la censura que paralizaba España, Gómez Arcos pudo explorar sin tapujos la herida abierta del franquismo, convirtiendo la obra no solo en una ficción, sino en un manifiesto político y moral escrito desde el otro lado de la frontera.

La casa sórdida: metáfora de la España franquista

La novela se estructura en torno a una familia burguesa andaluza que funciona como una metáfora asfixiante de la España franquista. Todos sus miembros están encerrados en una casa oscura, un espacio que se convierte en una tumba metafórica de la nación: Carlos (el padre), abogado republicano silenciado y auto-clausurado en su despacho, encarna la intelectualidad republicana neutralizada; Matilde (la madre), burguesa, guardiana de las formas y de la hipocresía social, es quien sostiene la estructura opresiva por convención y

miedo; Clara (la criada), republicana, viuda de guerra, representa el pueblo llano y la memoria viva; Antonio e Ignacio (los hijos) son la nueva generación. Nacidos después del "cataclismo" de la Guerra

Civil, se niegan a heredar la amargura de los vencidos o el triunfo de los vencedores. En ese ambiente de represión absoluta, surge el eje temático y narrativo de la obra: el amor profundo entre los hermanos Antonio e Ignacio.

La fusión fraterna: curación histórica a través del incesto

El incesto homosexual, la máxima transgresión concebible por la moral de la época (y de hoy), no es a mi entender el tema central del libro, sino la herramienta narrativa elegida por Gómez Arcos para proponer la fundación de una nueva moral que trascienda la Guerra Civil y el trauma de la posguerra.

El autor utiliza la transgresión para realizar una curación histórica. Ya que el trauma nacional es la guerra fratricida (el asesinato entre hermanos), la antítesis propuesta es la fusión fraterna: el amor total entre Antonio e Ignacio. Amor tan pecaminoso como el fratricidio pero que tiene a su favor la anulación de la dicotomía Vencedor/Vencido, pues propone una unión que el odio y el sistema habían

Reseñas

declarado imposible. El amor entre hermanos, llevado al extremo del incesto sexual (metáfora de la unión radical), se convierte en el único acto fundacional capaz de reparar el pacto social que fue destruido por el conflicto. Es la vida que se impone a la historia impuesta.

El rechazo al sistema binario

La generación de Antonio e Ignacio rechaza heredar el sistema binario (vencedor/vencido) que asfixia a sus padres. Este rechazo queda perfectamente expresado en un diálogo crucial entre el joven Antonio y el maestro de Ignacio, un republicano apartado de la docencia por el Régimen. Dice Antonio:

“—Ustedes desde luego, no cambiarán nada de nada. Ni unos, ni otros. Quiero decir, ni los vencedores, que se han apropiado del país, ni los vencidos, que pagan los platos rotos. Se necesitan los unos a los otros para vivir.”

Esta es una idea crucial: el sistema franquista necesita del vencido para justificarse y definirse. Ambos bandos están atrapados en el mismo círculo vicioso de amargura y resentimiento. Cuando el maestro le contesta a Antonio: “A ver si tenéis vosotros suficientes... cojones para darle la vuelta a la tortilla” la respuesta del joven es la ruptura radical:

“—Es que ya no se trata de darle la vuelta. Se trata de hacer otra tortilla con nuevos ingredientes... de momento desconocidos.”

Darle la vuelta a la tortilla es un simple cambio de poder, manteniendo los mismos “ingredientes tóxicos”. La solución de la nueva generación es la creación de una “nueva tortilla” con una ética que no esté basada en el odio ni en la represión. El cordero carnívoro es el “ingrediente desconocido” de esa nueva sociedad.

El doble simbolismo del cordero carnívoro

El título de la novela funciona como una profunda alegoría dividida en dos polaridades simbólicas:

1. El cordero de la tumba (La vieja moral)

La piel de cordero de la madre, Matilde, es el símbolo de la moral que consume desde dentro. El cordero fue un regalo de su primera comunión, pero el animal fue sacrificado y disecado para que no “creciera nunca”, convirtiéndose en una pequeña alfombra, objeto caníbal que la devora:

“Una minúscula piel de cordero abre la boca y los devora. Cordero carnívoro.”

Este objeto, que evoca el agnus dei (cordero de Dios), se ha pervertido en un objeto puramente decorativo. Es el símbolo de la vieja moral, basada en la represión y la hipocresía, que consume a sus propios guardianes y mantiene la casa como una tumba.

2. El cordero de la profecía (La nueva moral)

La pareja Antonio-Ignacio fuerza la profecía bíblica de Isaías, donde, consecuencia de la paz mesiánica, el lobo se acostará con el cordero. Y la descripción de ambos jóvenes así lo indica:

- Antonio (el lobo): descrito con fuerza, naturaleza terrenal, “sólida, casi bestial”. Encarna la energía destructora y a la vez creadora.

- Ignacio (el cordero): evoca fragilidad, suavidad y blancura, como los “corderos de las estampitas”.

La unión sexual de ambos se erige como la paz fundacional lograda a través de la máxima transgresión. El cordero carnívoro es, en este contexto, la nueva especie, el resultado de la fusión que se eleva por encima de la moral binaria de Vencedor/Vencido.

El paraíso cerrado: el manifiesto final

Tras una separación de siete años, Antonio regresa a la casa familiar como un ingeniero de éxito, casado con la hija del dueño de la fábrica donde trabaja, asimilado al sistema del dinero. El dolor de Ignacio al verlo dormir junto a su mujer en el lecho de sus padres estalla en un grito desgarrador, una negación a ser momificado o sustituido por la lógica económica. El reencuentro sexual entre los hermanos es la respuesta de Antonio y la ratificación del pacto fundacional, el momento en que el Lobo renuncia definitivamente al sistema, en favor de la fusión fraterna.

La conversación final funciona como el verdadero manifiesto subversivo de la novela:

- La Hoguera (Antonio): simboliza la necesidad de demolición total de la vieja moral, la familia, la iglesia, el estado y el resentimiento histórico.

- El Paraíso Cerrado (Ignacio): metáfora de la nueva moral post-binaria, la utopía lograda a través del amor. Es el espacio que acoge al Lobo y al Cordero, la manifestación de la nueva especie: el cordero carnívoro.

Reseñas

El contra-sacramento del 18 de julio

El cierre de la novela es el acto más audaz y condensado de subversión política. Clara, la criada y representante de la memoria republicana, oficia la boda de los hermanos un 18 de julio, aniversario del Alzamiento Nacional. En su discurso, Clara dice:

“Así es como nosotros tres, únicos supervivientes de nuestra familia republicana, celebramos solemnemente el 35 aniversario de la victoria y de la paz. Hoy, 18 de julio, fiesta nacional. Día de victoria, día de guerra. Pero de nuestra victoria, de nuestra guerra.”

Se utiliza el ritual más sagrado de la sociedad (el matrimonio) y la fecha más sagrada del franquismo (el 18 de julio) para celebrar el acto más condenado: el matrimonio homosexual. Esto no es un

sacramento, sino un contra-sacramento. Es una declaración de guerra moral y una liberación total. La boda del 18 de julio es la fecha del nacimiento oficial de una nueva especie, libre de la historia y del resentimiento.

En esencia, *El cordero carnívoro* es una de las críticas más demoledoras al franquismo. A juicio, Gómez Arcos utiliza la transgresión radical no para provocar morbo, sino como el escalpelo necesario para abrir el cuerpo de la historia española y extirpar el trauma de la Guerra Civil. El cordero carnívoro es el símbolo de la esperanza y la libertad: es la inocencia que aprende a morder para defender su derecho a existir, a amar y a construir una paz que no sea la impuesta por el vencedor. Es el grito de una generación que se niega a ser víctima de una guerra en la que no luchó.

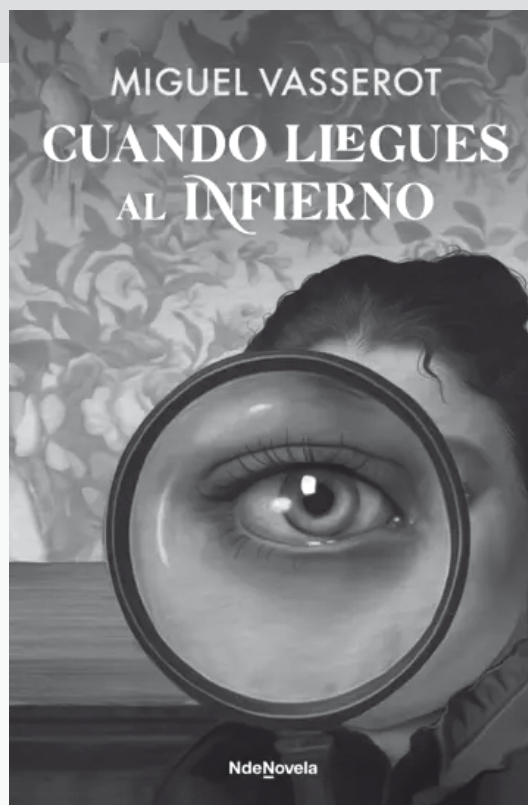
CUANDO LLEGUES AL INFIERNO

Miguel Vasserot

NdeNovela, 2025

Tercera novela de Miguel Vasserot, una vez más una mujer es la protagonista, Eugenia Alonso. Eugenia es una antiheroína, así habla el autor de ella con cariño, porque Miguel crea y ama a sus personajes, incluso los que se queman en el infierno. La Srta. Alonso es regordeta, glotona, sin prejuicios por su físico, luchadora, terca como una mula. Su tenacidad la lleva a entrar por la puerta de atrás de una Facultad de Medicina en el avanzado s. XIX. Me la imagino devorando los huevos fritos con patatas de Carmen de Burgos en el salón de su casa en la Calle San Bernardo de Madrid, debatiendo sobre el sufragio universal femenino y el divorcio. Así es como mi mente ha dado forma a este personaje mientras devoraba las páginas de *Cuando llegues al infierno*.

Es noviembre de 1882, un cadáver desnudo aparece en el hipódromo. Como los que le seguirán, es guapo y bien dotado, la virilidad se disfraza en el



crimen de los despojados de la sociedad. Mientras en cada capítulo del libro “preambula” un contador: faltan 386 días, 385, 384...., avanzamos en la trama. Los personajes son descritos a través de

Reseñas

cada acción, se visten y huelen y así los vamos conociendo, aún los secundarios son prioritarios, rompiendo clichés y nos encontramos con un enano boticario. Ese es el peso del trabajo minucioso y exquisito del autor. Miguel se documenta hasta para describir cada pliegue de una falda, o el color de moda de la época, los sombreros, la decoración de un coche de caballos o el escenario de un teatro. De la misma manera, dibuja a Eugenia en una autopsia, o experimentando en su laboratorio clandestino con muestras de semen o pelo púbico, en busca de la autoría de los crímenes. Una inquieta investigadora que tiene que luchar por ganarse su credibilidad científica por ser mujer.

Cuando llegues al infierno es un libro muy trabajado, de escritura limpia, directa con una trama estructurada desde el inicio y todo ello a pesar de que Miguel se califique como anárquico a la hora de escribir. Amor, sexo, deseo, amistad, odio, humor son los universos de Miguel, los ángeles y los demonios en una intriga que hace que no dejes su

mundo hasta el último día del contador, hasta la última página. Remata el placer de la lectura la cuidada edición y las ilustraciones realizadas por la magia de Antonio Lorente que nos presenta a Eugenia Alonso al final de la historia junto al prefacio, un reconocimiento a la medicina legal.

En las primeras presentaciones de su libro Vasserot ya ha podido comprobar que, junto a sus condicionales lectores, hay caras nuevas en las colas de las firmas.

El Grupo Planeta, fuera de todo mercantilismo esta vez, mantiene, demos gracias, su serie Nde-Novela, y esta vez ha acertado con la apuesta por un joven autor, desconocido, virgen en las élites literarias, pero con voz propia.

“Una novela redonda, entretenida, enigmática y con el estilo propio de Miguel Vasserot” como ha señalado Máximo Huerta.

Una novela para disfrutar.

MC López Saracho

PUBLICACIÓN DEL POEMARIO “ESPEJO DE EMERGENCIA”, DE DIEGO ALONSO CÁNOVAS

Perfecto Herrera Ramos

El día 24 de abril de 2025 se presentó en Vera el último poemario de Diego Alonso Cánovas, “Espejo de emergencia”. Fue una presentación, con numeroso público, emotiva y entrañable. No cavia esperar otra cosa, dado que es la patria chica del autor, pero tuvo a bien congregarse a personas venidas de otras localidades, como los poetas Pedro Soler Valero, Julio González Alonso, Diego Reche o Javier Irigaray.

Cuando te enfrentas a un nuevo libro de poemas de Diego Alonso Cánovas, es fácil esperar que su lectura nos conduzca por esa poesía sarcástica, humorística o jocosa, de la que tan acertadamente es heredero, y que tan buenas ganancias pareciera depararle. Y digo pareciera, porque no en vano, a

una mente brillante siempre le ha sido imposible escapar del humor, aunque éste no siempre dé los réditos apetecidos. Ya en el siglo I d.c., Marcial, poeta latino de origen hispano, se quejaba: “Mis páginas sólo gustan gratis”.

Ciertamente, algunos de los poemas contenidos en “Espejo de emergencia”, responden a esta expectativa, pueden llegar a producir la risa, esa peligrosa manifestación humana que hace decir al monje homicida de la novela “El nombre de la rosa”:

“La risa libera al aldeano del miedo al diablo,... y si, confiada al testimonio indestructible de la escritura, el arte de la risa llegara a ser aceptable....entonces no tendríamos armas para detener la blas-

Reseñas

femia, porque apelaría a las fuerzas oscuras de la materia corporal, las que se afirman en el pedo y el eructo, ¡y entonces el pedo y el eructo se arrojarían el derecho de soplar donde quieran!”

Hoy en día, el canon tiende a expulsar la risa. Una comedia tiene menos posibilidades que un drama de ganar un Oscar. Sorprende que un escritor con vena humorística aterrice en Estocolmo. La cultura de masas explota la risa, pero la degrada.

El investigador Luis Beltrán afirma “que cometemos un error al considerar el humor como un fenómeno marginal y extraño. Lo extraño –añade– es la seriedad, que triunfó en este reciente periodo de desigualdad cultural y económica que llamamos “Historia”. Porque en la risa más genuina late aún la rebeldía ante la dominación, la autoridad y los rangos- el temido desacato-”

Pues bien, en este libro de poemas, el lector –de los cerca de setenta poemas que lo componen– sólo encontrará una decena escasa de poemas jocosos. Poemas como Solicitud, La Casada infiel, Se equivocó la paloma, Aquella tarde de botellón y silogismos, Orfeo y el can cerbero, Eolo encadenado, Asteroide apocalíptico, Si bebes no seduzcas, Inés o Cuartetos para felicitar las Navidades a mis amigos, moverán, como mínimo, a una sonrisa. Porque el humor de Diego Alonso Cánovas siempre es amable, no suele ser excesivamente sarcástico y la sonrisa inteligente se suele prodigar. Y para lograr la risa todo vale. Los poetas, sobremas en la literatura española, han acumulado equívocos, paranomasias, onomatopeyas, hipérbolos, comparaciones y metáforas cómicas, ripios, ambigüedades, cacofonías, incongruencias, disparates o extravagancias, que en una poesía que se muestra haciéndose, aceptando con alegría los desafíos formales que ella misma se plantea, los soluciona Diego Alonso con un sorprendente virtuosismo técnico.

Aunque el estro burlón prefiere casi siempre el poema breve –el ingenio, por definición, nunca es narrativo– y cultiva abundantemente las estrofas



de pocos versos- cuartetos, cuartetos, redondillas, quintillas, sonetos...-. Diego Alonso se atreve con poemas extensos o estrofas poco frecuentes como el ovillejo, la sextina o las “julias”. Aquí encontramos algunos romances memorables, con los que logra a menudo evitar la caída en digresiones enojosas o en la insulsez.

Quizás lo novedoso de este libro de poemas sea lo que viene en considerarse como poesía seria, y en el caso de Diego Alonso se trata de una poesía más que seria, intimista y reflexiva, donde abundan los detalles referidos a esos dos mundos tan queridos para el poeta: la música y la belleza.

En este poemario podrá encontrar el lector un canto polifónico que da muestras de una epifanía de tiempos perdidos, también de rebeldía ante la injusticia y el maltrato del planeta, y ante todo, de la actitud de estar presente en todo momento, como consagración de que el mejor tiempo es el ahora.

Son muchos los registros de la poesía de Diego Alonso Cánovas. Desde el uso de las palabras más cotidianas, al uso de palabras evocadoras o nuevas. ¿Y por qué las palabras “aspiradora”, “sacacorchos”, “destornillador” o “taburete” no pueden convivir líricamente con humuvia (petricolor), la flor o el viento?. Todo encuentra en estos poemas un trato emotivo y emocionado, en que los recursos literarios se ponen al servicio de la expresión artística, prescindiendo de aditamentos superfluos o gratuitos. Para muestra estos versos:

“No hacen migas la paz
y la aritmética:
cuanto más paz te doy,
más paz me queda.”

Mucho cabría decir de Diego Alonso Cánovas, un hombre, en el buen sentido de la palabra, bueno, y mucho de este libro de poemas, pero una reseña debe de aspirar a ser breve. Corresponde pues al lector saber lo que tiene entre las manos: si un ramo de flores silvestres, un instrumento de madera o un universo de esferas circulares.

Reseñas

MENTES COLMENA

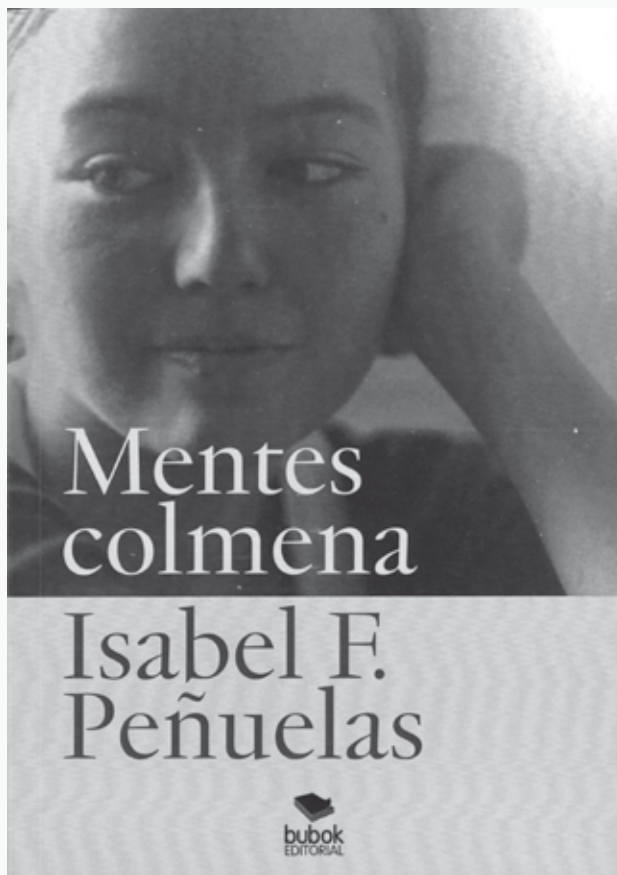
Isabel F. Peñuelas

Editorial:

*Puede que falten cinco,
diez, sí tal vez veinte años...
Pero llegará*
(W. S. Burroughs).

La narrativa sobre temas futuristas vive un momento de especial interés. Por un lado, las líneas fundamentales del futuro ya están escritas, pues si no se reducen drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, el desastre medioambiental está asegurado y estamos abocados al llamado Día Cero. Por otro lado, la infraestructura crítica de nuestro tiempo (Internet) está controlada por un pequeño número de empresas que dominan y conocen al detalle todo lo que se mueve por la red. Y su fortaleza se amplía, hasta límites inimaginables, al controlar el crecimiento y la expansión de la inteligencia artificial (IA) y aprendizaje automático (ML). Así, por ejemplo, el valor de la empresa de tecnología estadounidense Nvidia (popular por sus tarjetas gráficas Ge Force), es de 4,62 billones de dólares, mientras que el valor del PIB español en 2024 fue de algo más de 1,5 billones de euros.

En ese espacio intermedio entre un tiempo predicho y un descontrol sobre lo que está oculto por la criptografía y los algoritmos opacos, se mueve la nueva narrativa de diseño de futuros, sin que los personajes sean ajenos a los temas eternos (como la soledad o el miedo). Un sensacional libro de cuentos en este marco narratológico, es *Mentes Colmena* de Isabel F. Peñuelas. Una licenciada en Filosofía, especializada en lógica y Filosofía de la Ciencia, que ha trabajado durante treinta años, para multinacionales tecnológicas como Atos, Oracle y Fat Wire. La adscripción laboral de la autora a estas grandes corporaciones y multinacio-



Bubok

nales tecnológicas le brinda un conocimiento especial de la temática futurista. El futuro es su gran ámbito de comprensión. A diferencia del ciudadano medio y frágil agobiado por la constante inflación, el estancamiento salarial, por sobrevivir día a día, las grandes corporaciones toman decisiones de cara al futuro (del que hacen continuas prospecciones) para poder seguir gobernando la economía mundial y así actualmente se van posicionando en el mercado del agua, pues como será un bien muy escaso en años venideros, en los que se irá agudizando el fracaso climático, su precio se incrementará enormemente.

Los dieciocho cuentos que componen *Mentes Colmena* nos lanzan a un espacio del que no podremos escapar. Son cuentos oscuros, claustrofóbicos, con una gran carga melancólica, que exponen al lector a sus propios miedos y que la propia autora en el prólogo de la obra expresa diciendo: "*Nadie sabe lo que guarda en su interior hasta que no se abre a sí mismo como la panza de un oso de trapo*". El cuento "*Memorias de un Cíborg*" incluido en la obra, fue galardonado con el premio "*El Ojo de Ouk*" y comienza de esta manera inquietante: "*Ciboria huele mal a causa de las ratas que se utilizan para fabricar nuestros cerebros*".

Isabel F. Peñuelas, nos anticipa el tiempo que vendrá y en el que con sus traumas insuperables, el individuo que convivirá con Cíborg, será esclavo de los dueños de la soberanía tecnológica y el control computacional.

Pasen. Pasen y lean. Si se atreven.

Diego Álamo.

Reseñas

COLECCIÓN NARRADORES ALMERIENSES

La *Colección Narradores Almerienses*, editada por Arráez con *La Voz de Almería* y el patrocinio de *Cosentino*, empezó en 2005, por lo que este año ha cumplido 21 años ininterrumpidos apareciendo en los kioscos los domingos de cada mes de agosto acompañando al diario. Este año han aparecido los volúmenes 79, 80, 81 y 82, lo cual, por sí mismo, resulta un hito en lo que se refiere a continuidad de colecciones literarias en Almería.

La edición de este verano llevó como título; *"ALMERÍA. EL ADIÓS y OTROS RELATOS"*, ya que buena parte de los mismos tratan, directa o indirectamente, el tema de la muerte, aunque también los hay de tema diferente.

Como es tradicional todos los años, una semana antes de la primera entrega, se celebró una reunión de los responsables del veterano proyecto con los 16 autores participantes, y aprovechando que el encuentro se celebró en Mojácar, feudo del editor Juan Grima (Arráez), la mayoría de los asistentes tuvieron la ocasión de realizar una visita guiada por más notable publicista de la Axarquía Almeriense a lugares tan desconocidos como *Mojácar la Vieja*, la *Torre del Pirulico* y la *Horadada*.

Finalmente, los autores, entre los que figuran tres abogados almerienses, acudieron al es-

pectacular restaurante *LACALA*, de Macenas, que pertenece a la empresa *Cosentino*, donde antes de la comida se repartieron a cada uno los libros de cortesía que le corresponden. La costumbre es que cada autor dedica su relato a los otros, conservando así cada participante una colección con los cuatro volúmenes autografiados por los demás. Aparte de los autores estuvo la autora de los dibujos y portadas, Lucrecia Parra.

También no acompañó, en representación de *Cosentino*, Aida Martínez-Cosentino, que se estrenó ejerciendo de cicerone del grupo de narradores, pues este año no pudo estar Santiago Alfonso, Director del Departamento Comunicación Estratégica y Reputación Corporativa, con presencia en más de 80 países, porque se encontraba en una expedición de empresarios que acompañaron al presidente de la Junta de Andalucía en un viaje de promoción de nuestra Comunidad Autónoma en Japón.

De muy recomendable lectura.



Reseñas



Reseñas

**Estos han sido los autores participantes este año
y los títulos de sus relatos:**

BONILLO, Ginés.....	Perro casero
CANTALEJO, José Ramón	El final de Malika Fadel
GALINDO ARTÉS, Miguel	El pájaro en la jaula
GRANADOS, Pedro Felipe.....	El legado (Memorias incompletas de Simón Algarra)
LÓPEZ, Carmen.....	Dame un minuto
MARTÍNEZ ANAYA, Remedios	La Santa
MARTÍNEZ GÓMEZ, Jesús	La apuesta final
MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando	Lo que García Lorca dejó en el tintero
ORTEGA, Antonio.....	Fin de curso
PÉREZ BALDO, Francisco.....	La eternidad era esto
PIEDAD, Pepe	El maestro de escuela
RECHE, Diego	La noche del apagón
ROMERO YEBRA, Ana María	Operación retorno
SALVADOR CONCEPCIÓN, Rosa	Ángel
SÁNCHEZ, Mónica.....	El día de las mariposas
VICIANA, Alfonso	Entre el Allá y el Acá

RECOMENDACIONES DE UN LIBRERO

EL FARO RECÓNDITO

Vicente Gómez Escámez

Librería El faro de Recóndito

Cambiamos de año, pero no nuestra afición por la literatura de Agustín Gómez Arcos, almeriense de Enix, del que vamos descubriendo su vida y obra con el paso del tiempo, gracias a la dedicación de unos cuantos estudiosos del personaje. “El cordero carnívoro”, “Ana no”, “El niño pan” y “María República”, son algunos de los títulos que la editorial Cabaret Voltaire sigue editando con fuerza. Además, a finales de este año dos mil veinticinco, la poesía y la novela “Marruecos” se han vuelto a reeditar. Una corriente de aire fresco para la literatura española.

Están al caer novedades o libros recién salidos que prometen colocarse dentro de los más vendidos en las librerías almerienses, como “Cuando llegues al infierno” de Miguel Vasserot o “El principito” ilustrado por Antonio Lorente. En enero, nuevo éxito asegurado de Juan Manuel Gil con “Majareta”, una historia fresca, divertida y coral sobre un personaje (el conserje de un centro escolar) entrañable o no, según quién lo describa.

En poesía, un aterrizaje esperado. “La eternidad menguante” de Josefina Aguilar Recuenco, editado por Pre-textos y ganadora del VII Premio internacional de Poesía Juan Rejano (Puente Genil). Según la propia editorial: “a través de diecisiete sesiones fotográficas como campo de observación, nos sitúa ante la paradoja y nos conduce a las puertas de ese momento anterior a lo nombrado, ahí donde lo que se vislumbra hace posible un lenguaje más allá de sus límites canónicos”.

No olvidamos el premio Nobel, Laszlo Krasznahorkai, que ha conquistado el mundo con su literatura oscura, barroca, bella, sugerente. Destacamos su primera y más conocida obra “Tango satánico” aunque conviene no perder de vista “Guerra, guerra” y “Melancolía de la resistencia”. Bella es “Al norte la montaña, al sur el lago, al oeste el camino, al este el río”, con temática japonesa (pasó varios años viviendo allí).

Nuevos clubes de lectura jalonan el itinerario literario desde otoño a primavera en la librería El

faro de Recóndito. A los instalados el año pasado, como Cuipal o Cafés feministas, se han incorporado El juncal, El sendero de Sthendal y el club de lectura Negra y criminal. Su programación podéis seguirla a través de las redes sociales de la librería o su canal de Whatsapp.

Y entrando en harina, libros recomendados para comienzos del años dos mil veintiséis:

“Flaquezas normales y corriente” de la autora Megan Nolan, editada por Mutatis Mutandis. Una novela de personajes que han tomado malas decisiones a raíz de malos hábitos, sobre los que sobrevuelan segundas oportunidades que quizá no quieran atrapar o que, aún queriendo, el resentimiento o la pasividad les obliga a dejarlas marchar. Una novela donde la autora, con empatía, coloca una lupa sobre cada uno de los personajes para hacernos ver que esas flaquezas, las que reza el título, no son exclusivas de unos cuantos. Un libro que disfrutaréis con pasión.

“Las mentiras del mar” de la autora Kaho Nashiki, editada la obra por Hermida editores y traducida por nuestra querida Makiko Sese, protagonista habitual de nuestra semana de Japón. Un libro que evoca la espiritualidad y el respeto a las tradiciones subyacen en esta historia en la que el dolor recorre cada poro del protagonista, al igual que la vida y la muerte, a través de la búsqueda de secretos y huellas que se revelan con el paso del tiempo y que permanecerán en la memoria, como un rastro sensorial y nostálgico que convierten esos recuerdos en algo real y muy vivo.

“Los infiernos”, de la autora Juliette A. Millet, publicada por Binomio, una obra que explora la complejidad de la familia y la venganza. Una niña es acogida por una mujer adinerada y sus caracteres opuestos las mantendrán separadas casi toda una vida. La maldad, ¿se nace con ella o se amasa con el tiempo? Una lectura sobre decisiones precipitadas y sus consecuencias.

Leamos, por favor, dejemos que otros mundos nos llenen de esperanza o de pavor. Dejad que las historias os remuevan las tripas o, tan solo, disfrutad de sus beneficios. Hasta otra.

HUMOREMAS

- El reto es convertir el sistema docente en un sistema decente.
- El profesor se consuela con el refrán "Las paredes oyen".
- De cada diez cabezas españolas nueve embisten a la que piensa.
- Rendimiento escolar: los escolares acababan rendidos.
- El padre de los hermanos Grimm: "Lo que tenéis que hacer es estudiar y dejaros de cuentos".
- Si la letra con sangre entra, el alumnado no necesita profesores, sino transfusiones.
- Ministerio de la Mala Educación.
- El alumnado: "¡Profesor, el fin no justifica los tedios!"
- Cuento de terror: "El silencio en clase era sepulcral..."
- En vez de politizar la educación, decidieron educar a los políticos.
- Dio un cursillo sobre cómo dar cursillos sobre el arte de dar cursillos.
- "Papi, hoy en el cole me han enseñado a poner los puntos sobre las oes."
- Alquimistas: transformaban a alumnos patanes en ciudadanos ejemplares.
- La queja del alumnado: "¡Los profesores siempre dando la nota!"
- "Y acabó la carrera y ese mismo año se colocó. Y colorín colorado, este cuento se ha acabado."

ALOC



ALOC

LA INUNDACIÓN DE ALMERÍA



VISTA DE LA ENTRADA DEL BARRIO ALTO Y ESTADO DE LA MARGEN IZQUIERDA DE LA RAMBLA DE BELÉN



JOYAS PARA UN ARCHIVO DE LA ABOGACÍA

1891: PRIMERA IMAGEN DE UNA DANA EN ALMERÍA

Cuando se cumple un año de la Dana que asoló Valencia en 2024 presentamos este grabado sobre un fenómeno de la misma naturaleza, que es el primero documentado con imágenes, acaecido en Almería capital el día 11 de septiembre de 1891 y que por entonces se conocía como riada. Causó numerosos fallecidos y generó el encauzamiento de la Rambla. De ella queda un vestigio al final de la misma: la *Estatua de la Caridad*, esa madre que sostiene como puede a sus dos hijos, uno en brazos y otro abrazado a sus pies.

No fue esta la primera riada de la historia de Almería pues encontramos documentada la de una gota fría ocurrida en el otoño de 1550 de la que fue informado el Rey Carlos, aunque desconocemos la respuesta.

Los grabados, publicados en Madrid, en *La Ilustración Ibérica*, podrían servir hoy en día para documentar la solicitud de una indemnización por una compañía de seguros dado que, como se indica en el texto que los ilustran, están realizados sobre “*dibujos al natural*” realizados por el artista gráfico almeriense Antonio Bedmar.